

Diseño de una propuesta educativa desde la pedagogía crítica para el análisis de expresiones culturales e identidades contraculturales

Estudiante:

Blanca Johana Velásquez Pérez

Directora de trabajo de grado:

Mónica Ruiz Quiroga

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

BOGOTÁ D.C.

2025

Dedicatoria

*Te convido a creerme cuando digo futuro
si no crees mi palabra, cree el brillo de un gesto
Cree en mi cuerpo, cree en mis manos que se acaban.
Te convido a creerme cuando digo futuro
si no crees en mis ojos, cree en la angustia de un grito
cree en la tierra, cree en la lluvia, cree en la savia*

Silvio Rodríguez, (1977).

Dedicado a mi hermano, quien es el motivo de mi existencia. Gracias por su amor, su sabiduría y su protección; lo amaré hasta el fin de mis días.

Agradecimientos

A mi madre, gracias por su infinito amor y por creer en mí aun cuando yo no creía que lo iba a lograr. A mi padre, por su apoyo incondicional en momentos donde no hallaba la luz. A mi familia, los que han creído siempre en mí, por su amor tan inmenso. A mis amigos, los de siempre, los del alma, por su compañía leal, sus palabras justas y su fe sincera en lo que soy y puedo ser. A mis peluditos, por su ternura infinita y por recordarme cada día el valor del cariño simple y verdadero. A las bandas Revólver, Impunity, White Thunder, Evilterror y Witch Hunt, que me inspiraron y me compartieron su arte, gracias por prestarme sus sonidos para dar vida a este trabajo y por seguir resistiendo desde la música.

A mis asesores de tesis, la profesora Mónica Ruiz y el profesor Oscar Ardila, por su paciencia, orientación y acompañamiento constante durante este proceso. A la Universidad Pedagógica Nacional, mi alma mater, por los amores y odios que me han edificado a través de todos estos años.

Tabla De Contenido

Introducción	8
Objetivo de investigación	10
Objetivo general.....	11
Perspectiva metodológica para el desarrollo de la propuesta educativa	11
Etnografía digital	12
Referentes teóricos y estado del arte.....	15
Expresiones culturales	16
Contracultura.....	19
Expresiones contraculturales como escenarios educativos.....	25
Pedagogía Crítica	28
Educación, Ciencias Sociales y Virtualidad:	31
Caracterización	35
Cultura dominante: discursos, poder y exclusión	35
Expresiones Contraculturales en América Latina.....	37
Otras voces, otros lenguajes: expresiones contraculturales en Colombia.....	42
Expresiones contraculturales en Bogotá: arte, resistencia y territorio	45
<i>Algunos ejemplos de expresiones contraculturales en la capital: La música, el arte y la danza como expresión e identidad.....</i>	<i>54</i>
Diseño metodológico didáctico y construcción del Ambiente Virtual de Aprendizaje.....	64
Objetivo de formación	64
Objetivos específicos:	64

Fundamentación conceptual.....	65
<i>Ambiente virtual de aprendizaje</i>	65
<i>Fundamentación pedagógica</i>	66
Orientaciones pedagógicas en el Ambiente virtual de aprendizaje	68
Estructura Ambiente Virtual de Aprendizaje.....	70
<i>Módulo 1. Exploración personal y cultural</i>	71
<i>Módulo 2 Análisis crítico y resistencia</i>	73
<i>Módulo 3. Creación y proyección cultural</i>	76
Conclusiones.....	80
Referencias.....	83

Lista de figuras

Figura 1 Imagen tomada de video de la canción “Viva la tierra paramilitar” creada presuntamente por los hermanos Zuleta, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=O0o_B9X0gZo	36
Figura 2 Imagen tomada de video de la canción Escribo Rap con R de Revolución de Portavoz, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=HX4U6Umv99g&ab_channel=elpoc	38
Figura 3 Imagen tomada de video de la canción HIPHOP CON100CIA - AI2 El Aldeano (#33), disponible en https://www.youtube.com/watch?v=tjm8JM7P5rY&ab_channel=AL2%22ElAldeano%22	38
Figura 4 Imagen tomada de perfil oficial del colectivo en Instagram, disponible en https://www.instagram.com/p/DImh-SxSbHb/?hl=es-la	39
Figura 5 Imagen tomada de perfil oficial de Muérdago Taller en Instagram, disponible en https://www.instagram.com/p/C48L66EOCO5/?img_index=1	40
Figura 6 Imagen tomada de perfil oficial del grupo Karnalxs en Instagram https://www.instagram.com/p/DJTTELvA-MP/?img_index=4	41
Figura 7 Imagen tomada de perfil oficial del grupo The House of Machos en Instagram, disponible en https://www.instagram.com/p/DJ-m-BxULSm/?hl=es&img_index=1	42
Figura 8 Imagen tomada de perfil de Graffitour Casa Kolachoen Instagram, disponible en https://www.instagram.com/p/CuDdax8RrHn/?hl=es&img_index=1	43
Figura 9 Imagen tomada de video lyric de la canción Acribillar de Resistencia al Olvido, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=0MCUY9KEyb0&ab_channel=Psychophonyrecords	44
Figura 10 Imagen tomada de perfil oficial del grupo voguea_aleteo en Instagram, disponible en https://www.instagram.com/p/C-dhgEluvLe/?img_index=2	45
Figura 11 Con arte y memoria crece el liderazgo juvenil en Ciudad Bolívar. Fotografía por el Centro de Memoria Histórica, 2019, disponible en https://centrod	47

Figura 12 Fotografía de la página de Facebook de la Biblioteca comunitaria Violetta, 2023, disponible en https://www.facebook.com/photo/?fbid=934952494615576&set=a.833020681475425	49
Figura 13 Fotografía de la página de Facebook del Movimiento Rock, 2023, disponible en https://www.facebook.com/photo.php?fbid=252255420857992&set=pb.100082206079076	51
Figura 14 Grafiti en Colombia, Paro Nacional. Fotografía por Teusa Radio, 2021, disponible en https://www.teusaradio.com/opiniones/el-valor-de-pintar-en-el-piso-gra	58
Figura 15 Paro nacional: el arte también se tomó el pavimento de Cartagena. Fotografía por El Universal, 2021, disponible en https://www.eluniversal.com.co/cartagena/paro-nacional-el-arte-tambien-se-tomo-el-pavimento-de-cartagena-DG4697656	59
Figura 16 Grupo Vogue, Fotografía por el periódico El Tiempo, 2021, disponible en https://www.eltiempo.com/bogota/vogue-la-cultura-detras-del-baile-en-transmilenio-que-se-hizo-viral-582783	61
Figura 17 Grupo Vogue, Fotografía por el periódico New York Times, 2021. Disponible en https://www.nytimes.com/es/2021/05/31/espanol/vogue-colombia-protestas.html	62
Figura 18 QR Aula virtual de Aprendizaje	79

Introducción

Colombia se caracteriza por su diversidad cultural y sus múltiples formas de relación entre las personas, lo que invita a analizar las dinámicas de grupos o individuos en movimientos contraculturales. Estos movimientos rompen con lo convencional, expresando ideas y formas de vida diversas. Las expresiones culturales, entendidas como manifestaciones con un propósito específico (ya sea político, social, estético o música) dan origen a movimientos que se distancian de la cultura hegemónica y comercial, diferenciándose mediante prácticas propias.

Dentro de estos movimientos, la identidad cumple un papel fundamental, ya que los individuos, al construir su propia identidad, suelen vincularse con quienes comparten su desarrollo, formando colectivos con objetivos establecidos. Hoy en día, es crucial que los docentes en formación reflexionen sobre estas realidades, pues en las aulas los estudiantes conforman grupos sociales diversos, algunos alineados con movimientos culturales o contraculturales. Por ello, resulta necesario diseñar una propuesta educativa desde la pedagogía crítica, que permita analizar las expresiones culturales vinculadas a la contracultura y la identidad desde una perspectiva reflexiva y crítica.

Este trabajo se desarrolla dentro de la línea de Interculturalidad de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, ya que parte del reconocimiento de la diversidad cultural y de las múltiples formas en que los sujetos producen sentido desde sus prácticas cotidianas. Desde esta línea, se entiende la escuela como un espacio de encuentro entre culturas, donde es posible reflexionar sobre las diferencias, las desigualdades y también las resistencias. Trabajar el tema de las expresiones contraculturales desde la interculturalidad permite

mirar cómo los jóvenes construyen identidad y pensamiento crítico frente a una cultura dominante que muchas veces los excluye o los silencia. Como futura docente de sociales, esta perspectiva me permite pensar la enseñanza no solo como transmisión de contenidos, sino como una práctica que reconoce los saberes y las expresiones diversas que viven dentro y fuera del aula.

Desde mi experiencia personal y como maestra en formación, esta investigación también nace de un vínculo profundo con algunas expresiones contraculturales que han marcado mi manera de entender el mundo. El metal, por ejemplo, ha sido para mí mucho más que un género musical, ya que, ha sido un espacio donde encontré preguntas, incomodidades y también formas distintas de pensar la sociedad. Sus letras, su fuerza y su crítica constante me enseñaron, antes incluso de entrar a la universidad, que el pensamiento crítico no aparece únicamente en los libros, sino también en los escenarios, en los cuerpos que resisten y en las músicas que no encajan en lo hegemónico. Ese acercamiento personal ha influido en mi mirada docente, motivándome a reconocer que muchos estudiantes también habitan esas búsquedas, que encuentran en la música, en el grafiti o en la danza espacios donde construyen identidad y expresan lo que no siempre pueden decir en algunos espacios educativos. Por eso, esta investigación es también una manera de unir mi historia con mi práctica pedagógica, buscando que esas expresiones que me formaron puedan convertirse en herramientas de aprendizaje para otros.

Después de presentar estas motivaciones y el lugar desde el cual se construye la investigación, resulta necesario explicar cómo se estructura el trabajo para dar cuenta del camino recorrido. El trabajo se organiza en tres capítulos que dialogan entre sí. El primer capítulo, correspondiente a los referentes teóricos y estado del arte, recoge las investigaciones y los aportes teóricos más relevantes sobre contracultura, identidad, pedagogía crítica y educación en contextos culturales diversos. El segundo capítulo desarrolla la caracterización, entendida aquí como un

recorrido que va desde lo latinoamericano hasta lo local, mostrando diferentes formas en que se manifiestan y se analizan las expresiones contraculturales. En este capítulo se presentan ejemplos que permiten comprender cómo, en América Latina, Colombia y Bogotá, los movimientos culturales han sido espacios de resistencia, creación y aprendizaje. Finalmente, el tercer capítulo combina la metodología y la fundamentación pedagógica, donde se explican los enfoques teóricos, las estrategias didácticas y las orientaciones que sustentan la propuesta virtual desde la pedagogía crítica y la línea de interculturalidad.

Objetivo de investigación

En coherencia con las reflexiones planteadas en la introducción, surge la necesidad de indagar cómo distintos espacios educativos pueden acercarse a las expresiones culturales y contraculturales que hacen parte de la vida de los jóvenes. También resulta fundamental comprender de qué manera la virtualidad puede convertirse en un escenario pedagógico donde estas prácticas se analicen con sentido crítico y se reconozcan como experiencias legítimas de aprendizaje. Con este propósito, la investigación se orienta por la siguiente pregunta:

¿Cómo puede un ambiente virtual de aprendizaje (AVA) aportar a la formación de sujetos críticos desde el análisis de las expresiones culturales y los movimientos contraculturales en el marco de la enseñanza de las Ciencias Sociales?

Esta pregunta no solo busca examinar las posibilidades pedagógicas que ofrece la virtualidad, sino también proponer una manera distinta de enseñar y aprender, coherente con los principios de la pedagogía crítica. Desde esta perspectiva, la contracultura se reconoce como un escenario donde los estudiantes producen sentido, construyen identidad y elaboran lecturas propias sobre el mundo que habitan. Al analizar estas expresiones la educación deja de ser transmisión unidireccional y se convierte en un proceso reflexivo en el que los jóvenes interpretan, cuestionan

y transforman su realidad. En este horizonte, la virtualidad no es solo un soporte tecnológico, sino un espacio de apertura para que las voces, experiencias y sensibilidades de los estudiantes entren a dialogar críticamente con los contenidos escolares.

Objetivo general

Analizar la importancia de las expresiones contraculturales en la formación de sujetos críticos dentro del campo de las Ciencias Sociales, reconociendo su potencial pedagógico para cuestionar los discursos hegemónicos y promover procesos de reflexión, identidad y transformación.

Perspectiva metodológica para el desarrollo de la propuesta educativa

Este trabajo se desarrolla desde un enfoque cualitativo basado en la etnografía virtual, entendida como una metodología que permite comprender las dinámicas culturales, comunicativas y educativas que emergen en los entornos digitales. A través de esta perspectiva, se busca observar, interpretar y analizar las interacciones y significados que surgen en torno a las expresiones culturales y contraculturales en la virtualidad. Aunque el proyecto tiene una orientación pedagógica, no se limita a un contexto escolar específico, sino que sus resultados pueden ser utilizados como una herramienta formativa en distintos escenarios, tanto formales como no formales: aulas, espacios comunitarios, colectivos artísticos o plataformas culturales.

Se opta por la investigación educativa porque, como señala Iño, W. (2018, Pp 95), “se debe estudiar la escuela, la relación pedagógica, la función educadora de la familia y del Estado, el rol del maestro, la disciplina y normas escolares”. Este enfoque permite generar un aporte significativo mediante el diseño de una propuesta educativa, que es justamente el objetivo de este trabajo de grado.

La investigación educativa es un proceso organizado que busca analizar y transformar la realidad pedagógica. Para ello, se basa en teorías y marcos de referencia, sigue una metodología estructurada y tiene metas claras. Su propósito es comprender, interpretar o intervenir en el ámbito educativo, generando nuevos conocimientos, enfoques, herramientas o modelos, así como mejorando los que ya existen. (Pinto y Sanabria 2010: 192 citado en Iño, W. 2018, Pp.95).

La investigación educativa no solo analiza los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino que también busca transformarlos desde una perspectiva crítica. Como señala en Iño, W. 2018, Pp.95:

La investigación en educación cuyo campo de estudio es la práctica educativa, es una mirada desde dentro, su marco teórico es en base a las ciencias de la educación. La investigación sobre educación tiene por objetivo conocer para colaborar en la toma de decisiones vinculadas a las políticas educativas. Por lo tanto, su interés es técnico-académico.

La investigación en educación va más allá del análisis teórico ya que, es una herramienta metodológica clave para entender y mejorar los procesos educativos. Al combinar fundamentos científicos con una mirada práctica, no solo enriquece el conocimiento académico, sino que también orienta decisiones pedagógicas y políticas concretas. Su importancia está en la posibilidad de vincular la reflexión con la acción, transformando las realidades del aula y del sistema educativo en su conjunto.

Etnografía digital

Otra de las metodologías que serán usadas en este trabajo es la etnografía digital, debido a que se realizará una serie de investigaciones basadas en la Internet para tener contexto y

profundización en el tema de los movimientos contraculturales, las expresiones culturales y la identidad.

Para empezar, se debe comprender que a la etnografía se le identifica como un método eficaz para aproximarse y estudiar en profundidad fenómenos culturalmente alejados, ya que representa una de las principales herramientas de investigación (Hammersley y Akinston, 1994, citado en Suárez, A. 2020).

Por su parte, (Christine Hine 2004, citado en Suárez, A. 2020) señala que la red no solo debe verse como un escenario donde se puede aplicar el método etnográfico, sino que también puede ser visto como una oportunidad de reflexión sobre las oportunidades que presenta este método en ese tipo de espacios.

Para este trabajo de grado el cual busca crear una propuesta educativa basada en la pedagogía crítica, estudiar las expresiones culturales como formas de resistencia e identidad requiere un método que no solo observe, sino que también conecte con las realidades de las personas. La etnografía digital es una metodología útil porque permite entender cómo los grupos construyen su identidad y desafían lo establecido, tanto en internet como en la vida cotidiana.

La etnografía digital se adapta a los espacios donde hoy suceden muchas de estas expresiones: redes sociales, foros, plataformas de arte independiente o incluso memes que critican el sistema. No se trata solo de analizar textos o imágenes, sino de captar cómo la gente vive, discute y resiste desde lo cultural. Por ejemplo, observar cómo un colectivo musical usa sus letras para cuestionar injusticias o cómo jóvenes usan el arte callejero para reclamar su lugar en la ciudad.

De esta manera, el proyecto se sitúa en la búsqueda de una educación que dialogue con las realidades culturales de los estudiantes y con las distintas formas en que estos se expresan y

cuestionan el mundo. Reconocer la contracultura como una fuente de aprendizaje y como un espacio de resistencia es también reconocer la riqueza y la diversidad que habitan en los sujetos. Por eso, el siguiente capítulo, correspondiente al estado del arte, presenta los principales antecedentes teóricos e investigativos que permiten comprender cómo la educación, la identidad y la cultura se entrelazan en los procesos formativos, abriendo el camino para el desarrollo de la propuesta pedagógica.

Referentes teóricos y estado del arte

Este capítulo reúne los referentes teóricos y el estado del arte que sustentan la investigación, articulando tanto las discusiones académicas recientes como las categorías conceptuales que orientan el análisis. Más que una revisión separada, aquí se integran los estudios que han explorado las expresiones culturales, la contracultura, la identidad, la contra-educación y la pedagogía crítica, junto con las nociones que permiten comprenderlas en su complejidad. El propósito es contar con un marco amplio que dé sentido a la propuesta pedagógica del proyecto, mostrando no solo lo que se ha investigado, sino también las ideas clave que ayudan a leer estas prácticas juveniles como formas de resistencia, diálogo y construcción de pensamiento crítico.

El análisis de 21 documentos académicos, que están entre artículos, tesis y capítulos de libro, publicados entre 2015 y 2023 y recuperados de bases como Redalyc, SciELO y Dialnet, partió de palabras clave como *pedagogía crítica*, *contracultura* e *identidad*. La selección priorizó textos centrados en prácticas educativas y culturales en Latinoamérica, con énfasis en su potencial transformador. Los hallazgos se articularon alrededor de la pedagogía crítica como herramienta para repensar la educación, las expresiones contraculturales (desde el grafiti hasta la música) con o actos de resistencia simbólica y los procesos de construcción identitaria en jóvenes, especialmente en espacios educativos, donde la cultura hegemónica y las prácticas alternativas se tensionan o coexisten. Predominaron estudios en contextos urbanos, dejando en segundo plano lo rural, aunque algunos trabajos comienzan a reconocer cómo las expresiones culturales también son una forma de resistencia en territorios periféricos o marginados.

En general, el estado del arte permitió evidenciar tres caminos principales de análisis: primero, los aportes de la pedagogía crítica para leer la educación como un acto político; segundo, la contracultura como espacio de resistencia simbólica y de creación de significados frente a la

dominación cultural; y tercero, las identidades juveniles que se configuran a través de estas expresiones, tanto en la escuela como fuera de ella. A partir de estas líneas, el capítulo se organiza en categorías que permiten comprender de manera más profunda las conexiones entre educación, contracultura, identidad y pensamiento crítico en distintos contextos latinoamericanos.

Expresiones culturales

Para analizar las categorías principales del presente trabajo se comienza con expresiones culturales. Al intentar comprender la definición de la categoría, es importante generar el siguiente cuestionamiento: ¿Por qué los movimientos culturales y contraculturales usan algunas manifestaciones como herramienta para sentar algún tipo de posición? Pues bien, Sabogal (2017, Pp. 52) plantea que:

Históricamente los jóvenes se han valido de expresiones y manifestaciones culturales, artísticas y creativas para ser reconocidos socialmente, sentar posiciones políticas y develar las características particulares que tienen coetáneamente; estos son, procesos y movimientos que el mundo juvenil ha desarrollado sobre la sociedad en su conjunto en la creación y circulación de propuestas culturales y contraculturales que evidencien los distintos escenarios en los que el joven se desenvuelve.

De esta manera se puede comprender que los jóvenes usan las expresiones culturales en las que se ven identificados para mostrar su posición frente a diversos temas, desarrollando no solo un carácter estético sino también, en muchos casos, distintas formas culturales y contraculturales para ser diferenciados dentro de la sociedad. Sin embargo, cabe aclarar que hay expresiones culturales que están ligadas a lo hegemónico para mantener lo establecido, promoviendo pensamientos conservadores o actos que imposibilitan que las personas puedan tener una visión distinta del mundo.

La música es una forma que usan algunos grupos para manifestar sus puntos de vista, en distintos temas. Es así como diversas agrupaciones musicales en su mayoría juveniles usan las letras de sus canciones para mostrar su perspectiva del mundo que los rodea; estas posiciones pueden estar enfocadas tanto en su vida social como con su pensamiento del mundo, hablando de temas políticos y control mundial.

Es por ello por lo que las expresiones culturales se pueden comprender como manifestaciones de personas o grupos, donde se generan diversas actividades para mostrar su visión frente a lo que ocurre a su alrededor. A su vez, existen las expresiones culturales hegemónicas, que se basan en los estilos de vida de las personas, donde la apariencia y el éxito es lo imperante y todo ello está cobijado por su capacidad de consumo (Guacaneme, 2016, Pp. 87). Todas estas formas se enfocan en el impulso de las personas basadas en un individualismo y espíritu de conformismo, dando como resultado poca reflexión, crítica y poco compromiso con el otro. Sin embargo, también existen expresiones que se desligan de este tradicionalismo, donde sobresale el espíritu libre enmarcado en un pensamiento crítico, desligándose de lo conductual, pero desarrollándose dentro de la comunidad, ejerciendo un papel fundamental en la vida de los que allí se encuadran y de los que participan con sus acciones en pro de la sociedad.

Pero entonces, ¿qué relaciones se pueden establecer entre las expresiones juveniles y el mercado del consumismo? Si bien es cierto que muchos jóvenes pueden enmarcarse en una posición en contra del consumo imperante, se debe establecer en primera medida que no todos alcanzan este rol, esto debido a que muchos de estos grupos pueden pretender estar desligados de este mercado vociferando su libertad e individualidad pero que en el trasfondo están haciendo lo mismo que lo que critican pero con distintos referentes culturales (Garcés y Medina, 2008, Pp. 2), por lo tanto muchos de estos grupos “imitan, involuntaria e inconscientemente, los lenguajes y

paralenguajes en activo de la sociedad general, deformándolos y llevando su lógica a una irrisión por desmesura” (Delgado. 1999, como se citó en Garcés y Medina, 2008, Pp. 2). Es por ello tan importante el análisis juicioso de estas expresiones juveniles y culturales, puesto que dentro de ellas se pueden generar vínculos con lo establecido y también vínculos con contraposiciones y resistencias.

Otro ejemplo claro de ello es el Hip Hop, que no solo es un género musical sino también toda una expresión cultural que se desenvuelve en su mayoría en algunos grupos juveniles. Vinculándolo con la contraposición a lo imperante Caicedo (2017, Pp.4) dice:

Así se entiende el movimiento hip hop más allá de sus elementos estéticos que lo muestran como forma de expresión cultural y más bien se hace énfasis en el carácter político que asume el movimiento y que se evidencia en las diversas formas de participación de sus miembros en los ámbitos de lo público.

De este modo el Hip hop no solo es una expresión basada en lo estético y lo visual, sino que establece dentro de sus participantes posiciones que se desarrollan en el marco de lo social, cultural y muchas veces en lo político. Todo esto rompe con los paradigmas de las expresiones que están manipuladas o que simplemente se dejan llevar por lo que la sociedad y el mercado vaya estableciendo.

Las expresiones culturales son un mecanismo de manifestación que usan en su mayoría los jóvenes para demostrar su punto de vista frente a distintos cuestionamientos o acciones que están a su alrededor, canciones como la anteriormente mencionada demuestra una clara posición política de lo que ocurre en el país bajo la visión de los integrantes de la agrupación. Dichas expresiones

están relacionadas con los movimientos contraculturales puesto que es una forma de exponer una gran diversidad de pensamientos y sentires, los cuales hacen parte del espacio contracultural en sí.

En resumen, las expresiones culturales son el reflejo vivo de cómo los sujetos hacen parte de la sociedad, pero también de cómo la transforman desde lo cotidiano. Sin embargo, dentro de esas mismas manifestaciones, surgen prácticas que van más allá de lo aceptado o lo común, que desafían el orden y proponen otras formas de ser y de pensar. Es allí donde aparece la contracultura como un espacio que no solo se opone, sino que también crea nuevos significados y formas de resistencia.

Contracultura

Después de reconocer la cultura como un campo amplio y diverso, aparece la contracultura como ese espacio donde se cuestionan las normas y las formas dominantes de pensar o vivir. En las investigaciones revisadas se entiende la contracultura no como lo opuesto a la cultura, sino como una manera distinta de habitarla, desde la crítica y la resistencia. Bandas de música, grafitis, danzas y modos de vestir se convierten en lenguajes que no buscan encajar, sino expresar otras formas de ver el mundo. Esta categoría permite comprender cómo los jóvenes se organizan alrededor de estas prácticas, generando comunidades y sentidos de pertenencia que, aunque muchas veces marginales, son profundamente políticos.

La contracultura puede analizarse desde sus conceptualizaciones y características. García (2012, citado en Navarrete y Sepúlveda, 2016, pp. 31-32) la define como "una serie de movimientos y expresiones culturales, usualmente juveniles, colectivos que rebasan, rechazan, se marginan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional". Esta idea destaca dos rasgos clave, por un lado, su relación en colectivos juveniles y por otro, su naturaleza disruptiva frente a lo establecido. Lejos de ser simples manifestaciones alternativas, estas prácticas buscan generar

discursos y formas de acción que cuestionen el orden dominante desde espacios marginales o de resistencia activa. Sin embargo, es importante aclarar que “No se trata de ir contra la cultura, o la destrucción de la misma, sino simplemente de ser la contraparte, la parte contraria de otras tendencias culturales, intentando ser una correctora de aspectos nocivos de las mismas” (Guacaneme, 2016, Pp. 6) lo cual es fundamental para el movimiento contracultural.

Otra definición también significativa que se puede encontrar es que contracultura “es un término que ayuda a entender la desilusión de los jóvenes de esa época acerca del control de la cultura parental y de la falta de deseo de no querer formar parte de la máquina de la sociedad” (Bennett 2001, Cf. Arce, 2008, p. 263 como se citó en Caicedo, 2017, pp. 13-14) término que soporta la premisa de que los movimientos contraculturales son una salida a lo establecido por las figuras de poder y por la sociedad.

En cuanto a la importancia histórica de los movimientos contraculturales, es evidente que han marcado importantes hitos, pero sobre todo han permitido el acercamiento académico al estudio de estas expresiones que se fundamentan en la oposición, pero con un trasfondo significativo. Partiendo de ello, el objetivo principal de la contracultura es “no ser absorbidos o cooptados ideológica o simbólicamente por el sistema.” (Donoso, 2014, Pp. 21) ya que al ser imperante puede generar modificaciones en todos los grupos juveniles y es aquí donde se deben tener unas bases sólidas para no dejarse llevar por lo impuesto por el sistema cultural capitalista, tal como lo menciona el autor.

Pero entonces ¿A qué se opone la contracultura?, para responder esta pregunta se debe partir que existe una cultura predominante que impone una serie de actos que van desde la enajenación, hasta la deshumanización, pasando por la constante defensa del *status quo* (Garcés y Medina, 2008, Pp. 123), es a ello a lo que la contracultura se opone, puesto que esa cultura “institucional” lo que

busca es poder generar una opresión a los jóvenes para que no puedan sentar ningún precedente. Contrario a ello, el objetivo de la contracultura es poder forjar una posición transformadora y de resistencia, puesto que la cultura está al servicio de lo hegemónico.

Sin embargo, también se hace necesario generar un cuestionamiento con respecto a la contracultura, debido a que “al ser definida por oposición, la contracultura se aprecia como mera respuesta mas no como "posibilidad de" (Rojas, 2014. Pp.125), esto quiere decir que se debe preguntar si en realidad la contracultura solo juega un papel en oposición o si realmente plantea respuestas a las críticas que ella misma establece.

Por otro lado, existen categorías de análisis como las subculturas que pueden confundirse con la contracultura, para diferenciarlas se puede decir que “las subculturas como sistema de valores diferentes, pero no antitéticos al sistema social más amplio, mientras que, por contracultura, se entendería aquellas subculturas en donde los valores se encuentran en oposición al sistema axiológico dominante” (García, 2012, como se citó en Navarrete y Sepúlveda, 2016, Pp. 31). Así mismo y siguiendo el término y diferenciación entre subcultura y contracultura, se puede establecer que estos dos conceptos se distancian entre sí, también cabe la posibilidad de encontrar otro concepto que sí se vincule un poco más a la contracultura, es por eso que (Racionero, 1978, Pp.17 citado en Picón, Núñez y Villaroel, 2013, Pp.33) indica que:

El término contracultura se diferencia con el de subcultura pues esta última se relaciona con un grupo pequeño de la sociedad que acepta ciertas normas y reglas de la cultura dominante, en cambio la contracultura busca el quiebre total del dominio cultural establecido por la sociedad dominante; en este caso contracultura se asemeja más o es más cercana al término de underground, el cual es “ mostrado como, en muchos aspectos, constituyen una alternativa

radical y coherente al estilo de vida de la sociedad de consumo y al sistema de relaciones sociales y de producción impuesto, para mantenerlos.

Por tal motivo la subcultura y contracultura a pesar de que pueden estar relacionadas de cierta forma, poseen características diferenciadoras que van desde la aceptación o contraposición a lo hegemónico hasta formas de actuar con respecto a lo que enmarca cada categoría.

La imagen que tiene la contracultura en los medios de comunicación es minimizada a las tribus urbanas (Rojas, 2014) dándoles entre sí pocas diferenciaciones, lo que da pie a que se generen estereotipos lo cual genera algunas jerarquizaciones de poder por el reduccionismo y la negación de su carácter histórico propio (Hall, 2020, como se citó en Rojas, 2014).

Como se ha mencionado, la contracultura puede estar presente en diversas actividades desarrolladas por individuos o colectivos que buscan generar una posición diferenciadora con respecto a lo impuesto, debido a esto es necesario mencionar algunos ejemplos de respuestas contraculturales y entender por qué se podrían enmarcar en este movimiento: “Es pues la contracultura la respuesta a las formas dinosáuricas de hacer las cosas. Protesta de la cultura hegemónica, grafitando, tatuando, musicalizando, escribiendo, etc., esto debido a que la primera no entra en los lineamientos de la segunda. (Cortéz, 2015, citado en Godoy, 2015, Pp.25)”.

Ahora bien, más allá de sus manifestaciones concretas, La contracultura y las expresiones culturales están relacionadas ampliamente con la identidad, puesto que todas las formas de expresión que se generan a través de diversas muestras van acompañadas de un sentir propio, hablando a nivel de lo colectivo o de lo individual. La identidad es la que direcciona a los sujetos a escoger qué actividad, expresión o muestra quieren realizar que esté situada dentro de sus gustos particulares, dentro de sus sentires y dentro de su ideología ya sea política, de la vida y demás.

La identidad puede ser entendida como una construcción que lleva el ser humano a través de su vida para sentirse parte de algo. Es por ello por lo que (González, D. 2012. Pp.20) menciona que se puede comprender como el proceso donde se busca una identificación tanto colectiva como individual, en el cual se puede encontrar un grupo de individuos con similares características y que a su vez se diferencian de otros grupos debido a sus valores, principios, gustos, etc. En ese orden de ideas, la identidad cultural es la pertenencia a ciertos grupos sociales que comparten no solo características estéticas sino también de origen ideológico tal como lo exponen (Junco, C. y Tapia, M. 2011. Pp.24):

Identidad cultural, se define como la pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. Así definida, la identidad cultural es la unión de tradiciones, características propias, creencias, formas de comportamiento que funcionan como dispositivos dentro de un grupo social y que actúan para que los individuos puedan establecer un determinado sentimiento de pertenencia a una colectividad. Esta sociedad se forma a través de delimitaciones, de territorios, que ubicadas bajo un mismo nombre-nación-establecen códigos, normas y rituales.

Partiendo de ello, la identidad cultural está ligada a las formas como se desarrolla el individuo no solo a nivel personal sino también como parte de un contexto y grupo social logrando sentirse parte de. La escuela culturalista norteamericana según (Junco, C. y Tapia, M. 2011. Pp.25) da gran importancia a la cultura en conexión con la identidad puesto que esta “es responsable de la identidad personal, del contenido propio del individuo, es así como la identidad abarcaba de igual modo a todos los miembros de una comunidad, cada cultura representaba un patrón, una conexión entre todos sus integrantes”. Esta integración entre los miembros de una comunidad en particular es importante para el desarrollo de esta, permitiendo que se diferencien de otros grupos.

Pero entonces ¿Cómo la participación en expresiones contraculturales genera procesos identitarios? Como ya se vio, la contracultura es una manifestación frente a la cultura que impera en la sociedad, la cual puede estar presente en diversas manifestaciones artísticas. Al formar parte de movimientos contraculturales, sus participantes empiezan a adoptar prácticas y expresiones para mostrar los pensamientos que están presentes dentro de su grupo. Al respecto (Serrano, E. 2015. Pp. 90) habla lo siguiente:

Entonces, las implicaciones sociales e individuales de la formación de la identidad son una construcción que afecta la relación entre el individuo y su entorno. Ahora, la formación de identidad contracultural funciona desde una transgresión de los elementos generales y sociales para dar paso a una sublimación de los signos de identidades individualizadas y que aplican a determinados grupos.

Es por ello por lo que, al generarse dicha transgresión, como lo decía el autor, se da un proceso identitario, ya que se incluyen actividades contraculturales que recogen a los miembros de un mismo grupo generando identidades individuales y colectivas. El autor prosigue mencionando que: “La identidad en la contracultura tiene un carácter marginal pues se formula en las fronteras de la significación cultural general. Al colocarse en estas, contradice los discursos hegemónicos y por ende resulta polémica desde su inicio” (Serrano, E. 2015. Pp. 91), estas contradicciones son la herramienta para posicionar a quienes forman parte de los movimientos contraculturales en un lugar de enunciación que se da en la contraposición de pensamientos, pero también de formas de expresarse a través del lenguaje y hasta de lo estético.

Si bien hay múltiples formas de expresar que se está dentro de algún movimiento contracultural, la estética es la manera más visible que tienen los individuos para hacerse notar. Según (García, F. 2012. Pp. 306) al tomar una determinada forma de vestirse, da pie para que la persona pueda

acercarse a un grupo social, generando un mensaje no solo a los que pertenecen a él sino también a la sociedad en general.

La imagen, el estilo, la moda, la música, las actividades individuales o en conjunto, son herramientas para exponer la identidad, las cuales están presentes en los movimientos contraculturales, son usadas para romper con esos estereotipos marcados, impuestos y dominantes en la cultura general (Serrano, E. 2015. Pp. 87). Es por esto por lo que es importante entender la identidad en las expresiones culturales y en la contracultura como el resultado de las actividades, pensamientos y posiciones que abordan los individuos que están en un grupo y que moldean de cierta forma su ser como persona, teniendo en cuenta que la identidad no solo está enmarcada en hechos simplemente estéticos o musicales sino también puede ir de la mano con posiciones políticas particulares.

Las expresiones contraculturales, más que rebeldías pasajeras, terminan convirtiéndose en experiencias de aprendizaje donde se comparten saberes y valores distintos a los de la escuela tradicional. Estas prácticas enseñan desde la calle, la música o el cuerpo, sin necesidad de libros o exámenes. Esa posibilidad de aprender por fuera del aula es lo que permite hablar de una contra-educación, donde se enseña desde la experiencia y la colectividad.

Expresiones contraculturales como escenarios educativos

En este punto, la idea de otras miradas de la educación aparecen para pensar en los aprendizajes que se dan por fuera de la escuela, en la calle, en la red o en los espacios donde la cultura circula libremente. Desde esta mirada, enseñar y aprender no depende solo de un aula o de un currículo, sino también de experiencias, diálogos y prácticas colectivas que forman pensamiento crítico. Varios estudios muestran cómo las expresiones contraculturales se vuelven

también escenarios educativos donde se comparten saberes, se generan reflexiones y se disputan sentidos frente al orden establecido.

Las expresiones contraculturales como escenarios educativos se entienden como esas prácticas educativas que surgen desde las expresiones culturales alternativas, como el hip hop, el graffiti y el voguing y que están presentes en la escuela para desafiar las formas tradicionales de enseñanza. No son actividades planeadas por los profesores ni están en los currículos oficiales, sino que en la mayoría de los casos nacen de los mismos estudiantes y de sus círculos sociales, llevando al aula sus propias formas de aprender y de entender el mundo.

Por ejemplo, el hip hop no es solo música, sino una herramienta pedagógica. Como dice (Amaya Monguí, N. M. 2021 citando a KRS ONE 2009), el hip hop es una "conciencia colectiva" que se enseña y se aprende más allá de los libros, a través de la vida misma (p. 250). En algunas escuelas, los jóvenes usan el rap para hablar de sus realidades, como en el proyecto "Narrativas Cantadas del Rap" (Alvarado et al., 2021), donde los estudiantes comparan las letras de las canciones con sus propias vivencias, creando un espacio de reflexión crítica.

El graffiti también entra en la escuela como arte y protesta. En barrios como Collblanc-La Torrassa (Grané, 2019), los jóvenes usan murales para expresar lo que sienten sobre su comunidad, convirtiendo las paredes en un lugar donde sus voces importan. Esto es educación comunitaria, porque no aprenden solos, sino en grupo, compartiendo ideas y emociones.

También se puede hablar del voguing, la cual es una danza que hoy es usada por jóvenes en Colombia para reclamar sus derechos. Como explica Cañón (2023), "la danza es motivo fenomenológico de estudio", porque a través del movimiento, las personas disidentes (como las

mujeres y la comunidad LGBTQ+) se empoderan y protestan contra un sistema que les quiere callar.

Hasta las redes sociales se vuelven contra-educación cuando los memes y los videos sirven para cuestionar el poder. Garrido et al. (2018) hablan de cómo los jóvenes "hackean" los memes para darles un mensaje político, enseñándose unos a otros a ser críticos con lo que ven en internet.

La contra-educación es lo que pasa cuando la escuela ya no es el único lugar donde se aprende, sino que los mismos estudiantes traen sus propias lecciones, aquellas que viven en las calles, en la música y hasta en TikTok. No siempre es fácil aceptarla, porque rompe con lo establecido, pero es ahí donde está su fuerza: en mostrar que la educación puede ser otra cosa, más libre, más rebelde y real.

Este capítulo aporta al trabajo tres puntos fundamentales: primero, ofrece un marco conceptual para entender la contracultura no solo desde una mirada estética, sino como práctica de resistencia que desafía lo hegemónico; segundo, muestra cómo las expresiones culturales alternativas son una herramienta para la construcción de identidades juveniles y tercero, se incluye una categoría clave que es la educación como escenario de contracultura, explorando cómo las aulas, las cuales no son espacios neutros, han sido territorios donde lo contracultural irrumpe, ya sea a través de metodologías disruptivas o posibles contenidos alejados de los tradicionales.

Las expresiones en la que se va a enfocar el presente trabajo son: la música contestataria con sus letras que interpelan al poder, el graffiti que transforma muros en discursos visuales y el voguing que convierte la danza en acto de resistencia, trascienden lo artístico para convertirse en lenguajes políticos. Estas prácticas, lejos de limitarse al entretenimiento, emergen como herramientas para disputar espacios simbólicos y materiales, articulando tanto demandas estéticas

como posicionamientos contrahegemónicos que desafían el orden establecido desde la creatividad colectiva.

La idea de contra-educación lleva a reconocer que los aprendizajes más significativos no siempre siguen los métodos formales, sino que nacen del intercambio y del cuestionamiento. Esta mirada coincide con lo que plantea la pedagogía crítica, que entiende la educación como un acto político, donde el conocimiento no se transmite, sino que se construye en diálogo. Así, la contra-educación y la pedagogía crítica se encuentran en el mismo horizonte y es el de formar sujetos que piensen, cuestionen y transformen su realidad.

Pedagogía Crítica

La pedagogía crítica atraviesa todas las categorías anteriores porque plantea que la educación no es neutral, sino un acto político donde se construyen o se cuestionan formas de poder. En los textos revisados se resalta la importancia de que los docentes y los estudiantes reconozcan su papel como sujetos activos en la transformación social. Este enfoque ayuda a leer la escuela como un espacio que puede o reproducir desigualdades o servir para romperlas, dependiendo de cómo se oriente el proceso educativo. Desde allí, el diálogo, la reflexión y la conciencia de las propias realidades se vuelven herramientas centrales para formar pensamiento crítico y compromiso social.

La Pedagogía Crítica se diferencia de la pedagogía tradicional gracias a unas particularidades que la caracterizan. En primera medida, esta se puede entender “como una reflexión sobre la educación, la cual no podemos separar de su contexto histórico, social y espacial” (Picón, Núñez y Villaroel, 2013, pp 38) y es que esta pedagogía establece una posición clara frente a la forma de cómo se debe enseñar, puesto que no simplifica la labor docente como el acto de impartir conocimientos como sí lo hace la pedagogía tradicional, sino que la pedagogía crítica busca que

los conocimientos puedan generar una visión personal, creando preguntas frente a lo que se está aprendiendo pero también frente a lo que impera tanto a su alrededor como en el mundo en general.

Por lo tanto, la propuesta de enseñanza desde la línea crítica da como resultado una contraposición a la línea positivista debido a que allí se establece que la pedagogía debe desarrollarse desde valores racionales, científicos y universales (Picón, Núñez y Villaroel, 2013, Pp. 99) lo que da como resultado que la estructura de la enseñanza de ésta se asemeje más a las ciencias exactas y deje a un lado lo subjetivo, lo propio y lo particular de las diversas situaciones y entornos en las que se imparte.

Pero entonces ¿Qué es lo que busca enseñar la pedagogía crítica? la pedagogía crítica debe ser vista como un modo de resistencia, donde los maestros tienen la posibilidad de dignificar su labor docente, encontrando caminos para cuestionar el neoliberalismo imperante el cual trae consigo que a los estudiantes se les enseñe para que sean útiles al mercado laboral; en contraparte, la pedagogía crítica cuestiona las relaciones de poder que surgen gracias a que hay una diferenciación entre la persona que tiene el conocimiento y la que no (Giroux, 2013, como se citó en Cuervo, 2020, Pp.77). Es por ello que se hace tan fundamental el papel de la pedagogía crítica como manera de establecer la labor docente, donde se busque que los estudiantes puedan tener la oportunidad de generar cuestionamientos válidos a su alrededor, desde las formas como se les enseña hasta los roles que ellos ocupan tanto en la escuela como en sus casas, en la sociedad y por supuesto su papel político.

Ahora bien, como ya se vio, esta pedagogía ocupa un papel importante en la escuela y en los sectores populares y culturales donde muchos se relacionan con ella y la ponen en práctica. Partiendo de lo anterior, los procesos que se generan en el marco de las culturas juveniles pueden

ser tenidos en cuenta para la construcción de propuestas pedagógicas que se acerquen más a los estudiantes:

Los educadores necesitan construir alternativas pedagógicas capaces de dialogar con las culturas juveniles y la pedagogía crítica debe ser capaz de ofrecer respuestas en este sentido. Los estudios culturales pueden aquí hacer un aporte importante y aprender mucho en diálogo con las prácticas educativas. La articulación entre conflictos culturales y conflictos pedagógicos, los encuentros-desencuentros entre culturas juveniles y cultura escolar parecen un terreno propicio para este avance teórico-práctico” (Kaplún, 2004, como se citó en Guacaneme, 2016, Pp.3)

Esto da cuenta de que hay posibilidades de generar distintos enfoques dentro de la misma pedagogía crítica que permitan el desarrollo beneficioso de los contenidos, entablando esa relación entre lo que se quiere enseñar, cómo se quiere enseñar y el aprovechamiento que se le pueden dar a las diversidades culturales que pertenecen a las culturas juveniles y a las expresiones culturales.

Por estas razones las expresiones culturales, su desarrollo, las actividades que allí se ejecutan, su razón de ser y los procesos identitarios que allí se enmarcan pueden ser tenidos en cuenta para el progreso no solo de movimientos contraculturales que den pie a contraposiciones específicas, sino también pueden ser un punto de partida importante en el ámbito de la pedagogía crítica puesto que al tener tantas aristas en su postura se pueden llegar a obtener estructuras pedagógicas fuertes a desarrollar, esto permitirá al maestro establecer una ruta de enseñanza con distintas herramientas pedagógicas que facilitarán el entendimiento de los estudiantes en el aprendizaje de aquellas expresiones culturales que están de la mano con los movimientos contraculturales y la identidad enmarcados en una visión crítica del mundo que los rodea.

Profundizando más en el tema, es importante mencionar a uno de los autores que más se mencionan en cuanto a lo que es la pedagogía crítica y que va ligado con el paradigma crítico y es Paulo Freire el cual tiene una amplia bibliografía que habla de estos temas, uno de ellos es el libro Educación como práctica de la libertad y los autores Nayive Angulo, L., & León, A. R. (2005, P.160) mencionan que se hace necesaria la exigencia de un programa que esté elaborado a través del diálogo, con una educación con bases humanísticas, así mismo que base los contenidos de la educación en la realidad de los seres humanos sustrayendo las problemáticas para que sea un aprendizaje centrado en sus realidades, el diálogo es un eje fundamental para la construcción del proceso de aprendizaje que va desde la planificación hasta la ejecución (Freire, 1980, se citó en Nayive Angulo, L., & León, A. R. 2005, P.160).

Desde esta visión, la pedagogía crítica también se adapta a los nuevos tiempos, donde las tecnologías y los espacios virtuales se han vuelto parte del proceso educativo. La reflexión, el diálogo y la conciencia social ahora también pasan por pantallas, redes y plataformas que pueden fortalecer o limitar el pensamiento crítico. Por eso, se hace necesario mirar cómo la educación virtual, en especial desde las ciencias sociales, puede seguir siendo un espacio de encuentro, análisis y construcción de saberes.

Educación, Ciencias Sociales y Virtualidad:

Finalmente, la categoría de educación, ciencias sociales y virtualidad aparece como una necesidad reciente, sobre todo después de la pandemia, cuando las aulas se transformaron y lo digital se convirtió en un espacio fundamental para aprender. Se ha abordado cómo las expresiones culturales, la contracultura, las expresiones contraculturales como escenarios educativos, la pedagogía crítica y la educación, las ciencias sociales y la virtualidad se relacionan con la escuela y su entorno. Al analizar estas categorías desde una visión más amplia, se hace evidente que la

escuela ya no es solo un espacio físico, sino que la virtualidad irrumpe como un escenario nuevo de interacción, identidad y resistencia. Por eso, se hace importante buscar entender cómo la enseñanza y las ciencias sociales se transforman en entornos digitales y cómo estos han transformado muchos escenarios escolares y también el quehacer como docentes.

La virtualidad no debe ser vista como simple herramienta, debido a que se ha convertido en un espacio desde donde también se construye identidad, pensamiento crítico y pensamiento en comunidad. Diversos estudios lo exponen de maneras distintas, pero con puntos en común: desafío de enseñar, aprender y analizar lo social desde lo digital.

Por ejemplo, Fajardo y Cervantes (2020) reflexionan sobre la necesidad de una reforma educativa en Colombia:

La modernización de la educación virtual plantea la necesidad de generar reformas educativas en el contexto de la era digital a partir de la influencia de las TIC. En este sentido, es necesario reconocer que el acceso a las TIC trae ventajas y desventajas en el ejercicio educativo. Para muchas personas dadas sus circunstancias locativas y de conectividad, su acceso se imposibilita en la práctica, como es el caso de quienes habitan en zonas rurales, sin embargo, hay personas que pueden beneficiarse significativamente de las plataformas virtuales porque su acceso y conectividad les permite navegar con facilidad de escenarios ciudadanos (Pp.105)

Lo cual lleva a pensar que la modernización de la educación virtual no es solo adaptar plataformas, sino repensar los modelos pedagógicos que permitan interacción real y transformadora, teniendo en cuenta los limitantes que esta puede tener.

Por esta razón, resulta esencial implementar metodologías que faciliten el aprendizaje y que ayuden a transformar la información en saber significativo. Por ende, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) no solo ofrecen herramientas y materiales, sino que también crean espacios que favorecen la interacción y la innovación en los procesos educativos. (Varguillas, C. & Bravo, P. 2020, p. 220). Es decir, las plataformas digitales no son vistas solo como pantallas, sino como escenarios donde se pueden tejer vínculos que, en muchos casos, quizá, no se logran en la clase presencial.

Estos estudios, aunque tienen diferencias en su contexto, permiten ver que la virtualidad no es neutra, sino que puede ser humanizadora si se basa en participación y colaboración complementaria si articula con la presencialidad y desafiante si obliga a los docentes a repensar sus prácticas. En relación con las otras categorías analizadas en este trabajo, contracultura, expresiones culturales y pedagogía crítica, este apartado sugiere que también los espacios digitales pueden ser escenarios donde lo hegemónico se tensiona y lo colectivo se fortalece.

En conjunto, las cinco categorías muestran que la educación, ya sea presencial o virtual, debe estar conectada con la vida, con la cultura y con las realidades de los jóvenes. Las ciencias sociales ofrecen herramientas para entender ese vínculo y para proponer estrategias que no separen el aula de la calle, ni la teoría de la experiencia. En este sentido, el estado del arte no solo permitió conocer lo que se ha investigado, sino también reconocer los caminos posibles para seguir construyendo una educación más crítica, sensible y transformadora.

Después de revisar los principales aportes teóricos y las investigaciones que han permitido comprender la relación entre educación, contracultura e identidad, se vuelve necesario aterrizar situar esas reflexiones en el contexto particular donde se desarrolla este proyecto. Conocer quiénes son los participantes, cómo viven, qué expresan y qué realidades atraviesan, permite darle sentido

al diseño de la estrategia pedagógica. Por eso, el siguiente capítulo se dedica a la caracterización, entendida no solo como una descripción, sino como un ejercicio de reconocimiento del entorno social, cultural y educativo en el que se construye la propuesta.

Caracterización

La caracterización es una parte clave de la investigación porque ofrece el punto de partida desde el cual se comprende la realidad concreta del grupo con el que se trabaja. A través de ella se identifican las condiciones sociales, educativas y culturales que influyen en las formas de pensar, aprender y expresarse de los estudiantes. Este proceso no solo permite conocer datos o contextos, sino entender las experiencias, los intereses y los significados que atraviesan su vida cotidiana. En ese sentido, la caracterización es fundamental para garantizar la pertinencia y coherencia de la estrategia pedagógica virtual que busca fortalecer el pensamiento crítico desde las expresiones culturales y contraculturales.

Cultura dominante: discursos, poder y exclusión

La cultura dominante muchas veces se presenta como la única forma válida de expresión, imponiendo normas y valores que excluyen otras voces. Por ejemplo, en la música popular colombiana, se han difundido canciones que, lejos de cuestionar el poder, lo celebran. Un caso polémico es la canción "Viva la tierra paramilitar", atribuida a los Hermanos Zuleta, donde se hace apología al paramilitarismo en Colombia. Aunque ellos negaron su autoría, (El Tiempo, 2003) el audio circuló ampliamente, generando debates sobre la relación entre música y poder.



Figura 1 Imagen tomada de video de la canción “Viva la tierra paramilitar” creada presuntamente por los hermanos Zuleta, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=00o_B9X0gZo

Al hablar de la danza, el ballet ha sido históricamente asociado a las élites. Originado en las cortes europeas, este arte ha mantenido estándares que excluyen a quienes no se ajustan a ciertos perfiles físicos o socioeconómicos. Aunque en los últimos años ha habido esfuerzos por diversificarlo, todavía existen barreras que dificultan el acceso y la representación de grupos marginados, especialmente por razones de clase, raza o corporalidad (The Boar, 2020).

El arte, en general, también ha sido utilizado por las élites para consolidar su poder. Según Guzmán Hernández (2020), el arte ha sido manipulado para imponer discursos hegemónicos que ocultan otras realidades. Esta visión crítica señala cómo el arte puede funcionar como una herramienta de exclusión, más que de inclusión.

Estos ejemplos muestran cómo la cultura dominante puede silenciar o marginar expresiones alternativas. Frente a esto, surgen movimientos contraculturales que buscan cuestionar y transformar estas estructuras, dando voz a quienes han sido históricamente excluidos.

Expresiones Contraculturales en América Latina

En distintos rincones de América Latina, las juventudes han encontrado en el arte una forma de resistir y expresar su inconformidad frente a las estructuras sociales impuestas. Estas expresiones contraculturales no solo desafían las normas establecidas, sino que también construyen identidades colectivas que se oponen a la hegemonía cultural dominante.

En países como Chile, también se ven expresiones contraculturales fuertes, especialmente desde la música. Un ejemplo claro es el rapero Portavoz, quien con su canción "Escribo Rap con R de Revolución" hace una crítica directa a las injusticias sociales, a los medios de comunicación y a los sistemas de poder que oprimen a las clases populares. A través de sus letras, Portavoz no solo expresa rabia, sino también conciencia política, lo que hace que su música no sea solo entretenimiento, sino una herramienta de lucha. En sus versos se nota cómo el arte puede ser un medio para despertar preguntas, para incomodar y también para generar identidad colectiva entre quienes no se sienten representados por los discursos oficiales. Esta forma de rap se aleja totalmente de lo comercial y más bien se convierte en una especie de manifiesto desde los márgenes, donde la contracultura se vuelve palabra, ritmo y resistencia.



Figura 2 Imagen tomada de video de la canción *Escribo Rap con R de Revolución* de Portavoz, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=HX4U6Umv99g&ab_channel=el poc

En Cuba, el rapero Al2 "El Aldeano" ha sido una voz crítica del sistema político. A través de sus canciones, aborda temas como la censura, la pobreza y la falta de libertades, desafiando el discurso oficial y dando voz a quienes no la tienen. Su música se ha convertido en un símbolo de resistencia para muchos jóvenes cubanos que buscan un cambio en su realidad.



Figura 3 Imagen tomada de video de la canción *HIPHOP CON100CIA - Al2 El Aldeano (#33)*, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=tjm8JM7P5rY&ab_channel=AL2%22ElAldeano%22

El colectivo Tlacolulokos, originario de Oaxaca, México, utiliza el arte urbano para rescatar y revalorar la identidad mexicana. Sus murales, que combinan elementos tradicionales con la estética más actual, buscan romper con los estereotipos y mostrar la cultura indígena en un contexto urbano. A través de su trabajo, transforman los muros en lienzos que cuentan historias de resistencia y orgullo cultural.



Figura 4 Imagen tomada de perfil oficial del colectivo en Instagram, disponible en <https://www.instagram.com/p/D1mh-SxSbHb/?hl=es-la>

En Chile también hay colectivos que mezclan el arte con la crítica social. Uno de ellos es Muérdago Taller, un grupo que hace serigrafía, grabado y murales con mensajes que invitan a pensar diferente. Sus ilustraciones no son solo decorativas, sino que transmiten ideas sobre la naturaleza, el caos, lo político y lo espiritual. Ellos trabajan de forma autogestionada, alejados del arte comercial, lo que les permite tener una postura más libre y crítica frente al sistema (Sour Magazine, 2019). Su estilo tiene algo de rebelde, pero también de poético y es una forma de mostrar que el arte puede ser una herramienta para expresar lo que muchos sienten y no siempre pueden decir.



Figura 5 Imagen tomada de perfil oficial de Muérdago Taller en Instagram, disponible en https://www.instagram.com/p/C48L66EOCO5/?img_index=1

En el ámbito del performance, colectivos como The House of Machos y Karnalxs en México han adoptado el voguing como una forma de expresión artística y política. Estas casas de

baile están inspiradas en la cultura ballroom, un movimiento surgido en Nueva York en los años 80 por parte de comunidades afrodescendientes y latinas LGBTQ+, quienes crearon estos espacios como formas de resistencia, cuidado colectivo y representación (Milenio, 2021). En el caso mexicano, estas expresiones no solo desafían las normas de género y sexualidad, sino que también construyen espacios seguros donde las personas pueden explorar y afirmar su identidad, a la vez que generan redes de apoyo frente a la discriminación y la violencia.

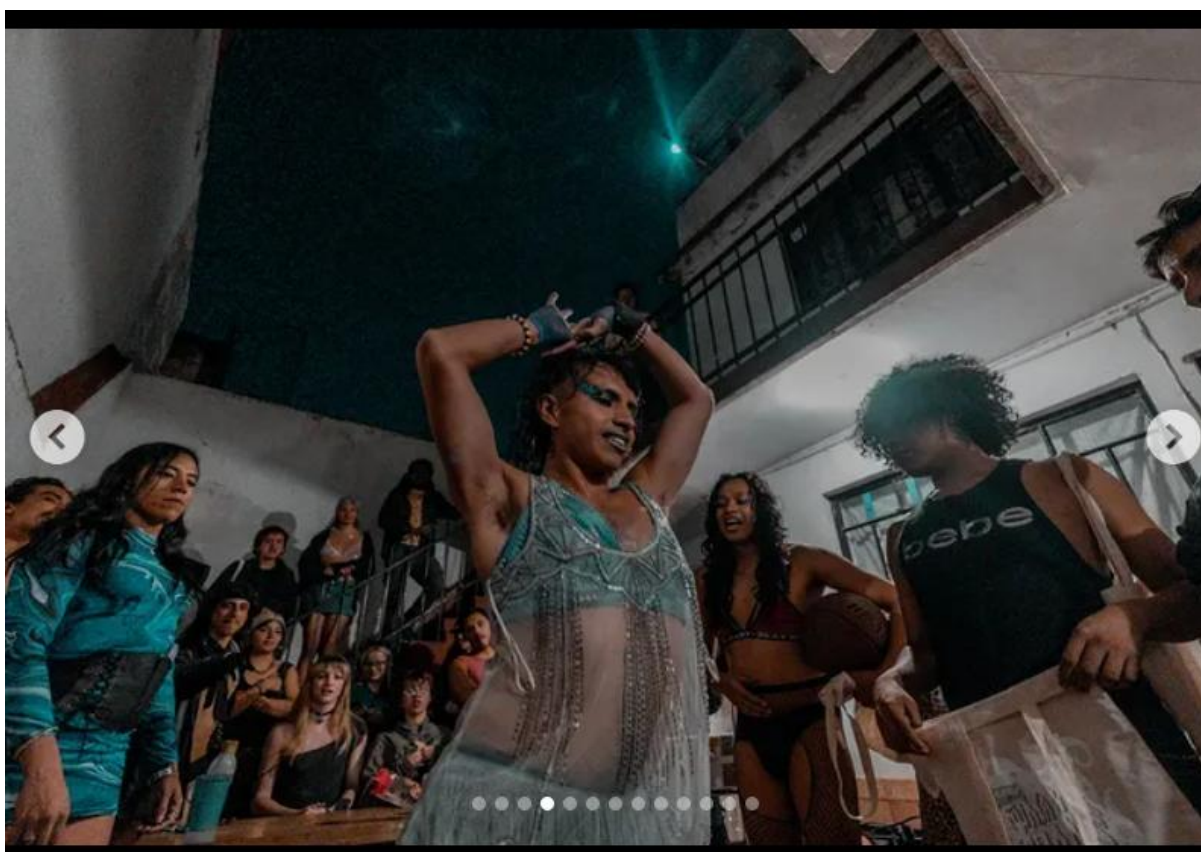


Figura 6 Imagen tomada de perfil oficial del grupo Karnalxs en Instagram https://www.instagram.com/p/DJTTELvAMP/?img_index=4



Figura 7 Imagen tomada de perfil oficial del grupo *The House of Machos* en Instagram, disponible en https://www.instagram.com/p/DJ-m-BxULSm/?hl=es&img_index=1

En conjunto, estas manifestaciones artísticas en América Latina demuestran cómo las juventudes utilizan el arte como una herramienta poderosa para cuestionar, resistir y transformar su realidad. A través de la música, el arte urbano y el performance, construyen espacios de expresión y lucha que desafían las estructuras de poder y promueven una cultura más inclusiva y diversa.

Otras voces, otros lenguajes: expresiones contraculturales en Colombia

En Colombia, la contracultura ha encontrado múltiples formas de manifestarse en distintos territorios, especialmente a través del arte, la música y la danza. Estas expresiones no solo son

formas de resistencia, sino también de identidad, especialmente en contextos marcados por la violencia, la pobreza o la exclusión social.

En Medellín, el Graffitour de Casa Kolacho en la Comuna 13 se ha convertido en una experiencia artística y pedagógica que transforma los muros en lienzos de memoria y resistencia. Este proyecto nació como respuesta al conflicto armado y las operaciones militares que marcaron a la zona. A través del graffiti, los jóvenes han resignificado el territorio, contando historias desde su propia voz, no desde la mirada externa. Lo que comenzó como una forma de expresión callejera, hoy es un proceso comunitario que le apuesta a la paz desde el arte. Además, se ha convertido en un referente turístico, pero sin perder su sentido crítico y barrial (Casa Kolacho, 2023).



Figura 8 Imagen tomada de perfil de Graffitour Casa Kolacho en Instagram, disponible en https://www.instagram.com/p/CuDdax8RrHn/?hl=es&img_index=1

Por otro lado, en el Valle del Cauca, el metal también ha sido una vía para expresar inconformidad. La banda Resistencia, agrupación de death metal, utiliza letras que cuestionan el sistema y visibilizan realidades sociales que muchas veces no se mencionan en los discursos oficiales. Su sonido es crudo y directo y eso conecta con jóvenes que sienten frustración o rabia frente a lo que pasa en sus territorios. No se trata solo de música fuerte, sino de una forma de posicionarse frente a lo que se vive. En su canción “Fragmentos de Muerte”, por ejemplo, se pueden percibir referencias al dolor colectivo, a la muerte y a la represión estatal, mostrando cómo el metal también puede ser político (Psychophony Records, 2023).



Figura 9 Imagen tomada de video lyric de la canción *Acribillar* de Resistencia al Olvido, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=0MCUY9KEyb0&ab_channel=Psychophonyrecords

En la costa Caribe, específicamente en Cartagena, también se están dando expresiones contraculturales desde el cuerpo y la danza. El colectivo Voguea Aleteo fusiona el voguing, una

danza de origen afro y queer, con los ritmos urbanos del Caribe colombiano. Esta mezcla no solo rompe con lo tradicional, sino que también da lugar a nuevas formas de resistencia desde lo estético y lo corporal. En sus presentaciones, además de mostrar movimientos con mucha técnica y energía, también hacen una declaración política sobre las identidades disidentes y racializadas. En una ciudad donde todavía hay mucha discriminación, este tipo de expresiones se vuelven necesarias para reclamar espacio y voz (Voguea Aleteo, 2023).



Figura 10 Imagen tomada de perfil oficial del grupo *voguea_aleteo* en Instagram, disponible en https://www.instagram.com/p/C-dhgEluvLe/?img_index=2

Estas experiencias muestran que en Colombia la contracultura no solo sobrevive, sino que se reinventa y se adapta a los contextos locales. Ya sea desde los muros, los escenarios o los cuerpos, hay una intención clara de resistir, de narrar otras historias y de imaginar otras formas de estar en el mundo, más libres y colectivas.

Expresiones contraculturales en Bogotá: arte, resistencia y territorio

Bogotá es una ciudad donde la cultura no es solo entretenimiento, sino que también se convierte en un medio de expresión, resistencia y construcción de identidad. En varios barrios

populares se ve cómo los jóvenes usan el arte como una forma de alzar su voz, desde el rap y el metal hasta los grafitis y la danza. A través de estas prácticas, se cuestionan las desigualdades que se viven en los territorios y se proponen formas alternativas de ver la ciudad.

En los barrios de Bogotá, la cultura no es solo entretenimiento, es una forma de resistencia y de construir identidad. Los jóvenes escriben rap sobre sus realidades, crean melodías de metal que hablan sobre pensamientos políticos, pintan murales que hablan de su territorio y organizan festivales que unen a la comunidad. Este trabajo busca entender esas expresiones desde diferentes lugares, no como simples actividades artísticas, sino como formas de cuestionar las desigualdades.

A través de letras de canciones, fotografías de grafitis y ejemplos de proyectos comunitarios, se explorará cómo estas manifestaciones pueden convertirse en herramientas educativas. La idea no es imponer una enseñanza, sino aprender de lo que ya están haciendo los colectivos y artistas en sus barrios.

Una localidad muy representativa en estos procesos es Ciudad Bolívar ya que es un referente de la diversidad cultural y las expresiones contraculturales en la capital colombiana. A lo largo de los años, su comunidad ha sido testigo de una evolución de identidades y movimientos que han dejado su huella en la historia de la ciudad. Se explorará la contextualización de algunos de los trabajos realizados en torno a la cultura y contracultura en Ciudad Bolívar, analizando la importancia de estos esfuerzos en la preservación y el desarrollo de la identidad local.

Diversos autores resaltan algunos procesos significativos realizados en la localidad de Ciudad Bolívar, uno de estos es el proyecto Youth Lead, que surgió a raíz de la firma del acuerdo de paz en 2016. Este proyecto busca brindar herramientas para fortalecer la capacidad de los jóvenes que buscan construir paz en Colombia, especialmente en contextos donde el legado de la

violencia ha dejado profundas huellas. La iniciativa acompaña a jóvenes líderes del proyecto Gestores de Paz, quienes llevan más de 10 años creando herramientas pedagógicas para niños y niñas mediante escuelas de fútbol, talleres en Derechos Humanos y procesos de educación popular orientados a la construcción de una cultura de paz con justicia social, ambiental e incluyente (Centro de Memoria Histórica, 2019).

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2019), Youth Lead hace parte del programa mundial Changing The Story, una iniciativa que promueve el arte, la herencia cultural y los Derechos Humanos como elementos esenciales para tejer puentes en sociedades que atraviesan etapas de posconflicto. A nivel local, este proyecto es desarrollado por la Fundación Universitaria Konrad Lorenz en colaboración con la Universidad de Queen's en Belfast de Irlanda del Norte y es acompañado por la Dirección del Museo de Memoria Histórica de Colombia.



Figura 11 Con arte y memoria crece el liderazgo juvenil en Ciudad Bolívar. Fotografía por el Centro de Memoria Histórica, 2019, disponible en <https://centrod>

En Ciudad Bolívar, los jóvenes han utilizado el arte, el deporte y la cultura como herramientas para enfrentar las problemáticas sociales y reconstruir el tejido social en una comunidad históricamente afectada por la violencia. A través de actividades como escuelas de fútbol, talleres de memoria histórica y eventos culturales, los jóvenes han logrado habitar espacios que antes eran dominados por el miedo y la desconfianza, demostrando que la cultura y la contracultura son fundamentales para la construcción de paz y la reivindicación del territorio (Centro de Memoria Histórica, 2019).

Todo esto sirve para comprender el contexto social y político que ha acompañado a la localidad de Ciudad Bolívar a lo largo de su historia, entendiendo las motivaciones de sus habitantes y la importancia de iniciativas como Youth Lead para hacerle frente a las problemáticas sociales. Estas acciones no solo buscan dignificar la vida y el territorio, sino también fortalecer la identidad local y promover una cultura de paz desde la participación de los jóvenes (Centro de Memoria Histórica, 2019).

Otro de los procesos presentes en Ciudad Bolívar es el de la Biblioteca Comunitaria Violetta, la cual según (Espinel, G., Mayorca, I. R. & Solano, C. E. 2020. Pp 16 y 17) fue creada en el 2012. Según los autores, es un espacio educativo y cultural que se fundamenta en la educación popular y la pedagogía del afecto, centrándose en la experiencia y la reflexión como herramientas para transformar tanto al individuo como a la sociedad. Su enfoque no está en los resultados inmediatos, sino en el proceso de aprendizaje que surge de las realidades del territorio y las necesidades de la comunidad. La biblioteca busca generar cambios estructurales en la manera en que las personas se relacionan entre sí y con su entorno, promoviendo una educación que sea activa, política y consciente de su rol en la transformación social.



Figura 12 Fotografía de la página de Facebook de la Biblioteca comunitaria Violetta, 2023, disponible en <https://www.facebook.com/photo/?fbid=934952494615576&set=a.833020681475425>

Ahora bien, Violetta se enmarca también de manera fuerte en un componente cultural debido a que, según los autores:

Violetta tiene por objeto: Promover el mejoramiento de la calidad de vida a nivel espiritual, educativo, deportivo, artístico, cultural, político, competitivo, productivo, participativo, ambiental, de bienestar común y de interés social de personas en vulnerabilidad de la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá, Distrito Capital. Así promover e impulsar los talentos y sueños de cada individuo (asistentes), aportando a mejorar la calidad de vida y nivel educativo a través de programas de educación popular con procesos de inclusión junto a las artes; tales como son danzas, teatro, artes plásticas, música (...). (Pp.39).

El papel que tiene la biblioteca en la comunidad no solo del Paraíso, sino también del resto de la localidad es muy importante debido a que utiliza el arte como un puente entre la educación

y la vida cotidiana, transformándolo en una herramienta poderosa para el desarrollo integral de las personas y la comunidad. A través de sus actividades, no solo se fomenta la creatividad y el aprendizaje, sino que también se construyen espacios de inclusión, participación y reflexión, donde los sueños y talentos de cada persona encuentran un lugar para florecer. De esa manera, Violetta no solo mejora la calidad de vida de quienes forman parte de su proceso, sino que también sienta las bases para que las personas sean más conscientes, solidarias y comprometidas con el bienestar común.

En Ciudad Bolívar, la diversidad cultural se manifiesta a través de una amplia red de colectivos, espacios comunitarios y organizaciones que promueven distintas formas de expresión artística. Dentro de este panorama, la música ocupa un lugar destacado y entre las iniciativas que la impulsan, destaca una que no solo fomenta el desarrollo cultural en la localidad, sino que también defiende los derechos humanos. Se trata del Movimiento Rock por los Derechos Humanos, fundado en 2002 (Hernández, G. 2021), una organización que trabaja para apoyar a personas en situación de alta vulnerabilidad. Este apoyo se materializa mediante diversas actividades, entre las que sobresale el "Festival Metal de las Montañas", un evento anual que tiene como objetivo recolectar alimentos no perecederos y comida para animales. La entrada al festival funciona como una donación, permitiendo que los asistentes contribuyan directamente a la causa mientras disfrutan de la música que varía entre los subgéneros del rock y el metal.



Figura 13 Fotografía de la página de Facebook del Movimiento Rock, 2023, disponible en <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=252255420857992&set=pb.100082206079076>

El Festival Metal de las Montañas no solo ha sido un espacio para disfrutar de la música, sino también una plataforma para destacar el talento local, contando con la participación de diversas bandas de metal originarias de Ciudad Bolívar. Sin embargo, para ser parte de este evento, las bandas interesadas deben comprometerse con una formación en derechos humanos, impartida a través de capacitaciones organizadas por el Movimiento Rock. Aquellas que no alcancen un nivel de calificación mínimo no podrán participar en el festival, asegurando así que los artistas no solo aporten con su música, sino también con un mensaje de conciencia social. Cabe destacar que según (Hernández, G. 2021) el Movimiento Rock cuenta con el respaldo y los vínculos necesarios con el Distrito, lo que facilita la logística y organización de este evento anual, que sigue creciendo como un referente cultural en la localidad.

Por otro lado, Suba es otra localidad que ha construido una fuerte identidad contracultural. A lo largo de los años su comunidad ha sido testigo de una evolución de identidades y movimientos

que han dejado su huella en la historia de la ciudad. Se explorará la contextualización algunos de los trabajos realizados en torno a la cultura y contracultura en Suba, analizando la importancia de estos esfuerzos en la preservación y el desarrollo de la identidad local.

Diversos autores resaltan algunos eventos significativos realizados en la localidad de Suba, uno de estos es "la noche sin miedo" que se llevó a cabo en el marco del gobierno de Álvaro Uribe Vélez y que tenían como premisa el dignificar la vida y el territorio, ya que la localidad estaba siendo objeto de amenazas por parte de grupos paramilitares, imponiendo toques de queda, amenazas a líderes de la comunidad, entre otros hechos; la respuesta de la comunidad ante esto fue, a través de eventos culturales, musicales y deportivos hacerles frente a las amenazas para dejar en claro que no tenían miedo (Pulido, J. PP. 56).

Según (Pulido, J. 2022, PP. 56) la “noche sin miedo” se llevó a cabo por lo menos en tres ocasiones y allí se realizaban partidos de fútbol, ollas comunitarias, actos de circo y en algunas ocasiones eventos musicales, todo con el fin de habitar los espacios que eran de la comunidad y que dejaron de ser ocupados por la amenaza de los grupos mencionados.

Todo esto sirve para comprender el contexto social y político que a través de la historia ha acompañado a la localidad de Suba, entendiendo un poco las motivaciones de sus habitantes y la importancia tanto de la cultura como de la contracultura para hacerle frente a las problemáticas sociales. Todo esto sirve para comprender el contexto social y político que a través de la historia ha acompañado a la localidad de Suba, entendiendo un poco, las motivaciones de sus habitantes y la importancia tanto de la cultura como de la contracultura para hacerle frente a las problemáticas sociales.

Así mismo, en el trabajo de Piernagorda, A. (2017, PP, 5) se explica que la localidad de Suba tiene una riqueza importante en lo étnico y cultural, remontándose a épocas prehispánicas haciendo referencia a que, desde ese entonces, las comunidades muiscas habitaban este territorio. Cabe resaltar que este pueblo indígena aún permanece en el territorio de la localidad, teniendo un papel importante en la preservación e incentivación de la cultura indígena en la capital y siendo parte activa de la sociedad en la localidad de Suba.

Existe una iniciativa educativa y popular llamada “Escuela popular Guardianes del Río: Educación popular, arte y ecología” este colectivo ha sido parte de la localidad desde hace y su iniciativa principal, según ellos es:

Promover una cultura de paz y no violencia a través de la creación y consolidación de escenarios artísticos, culturales y ambientales que posibiliten la concienciación de los problemas socioambientales del territorio y la importancia de tejer en comunidad. Lo anterior con base en la Pedagogía Crítica, el reconocimiento de la diversidad cultural y el cuidado ambiental de la ronda del río Bogotá, ubicado en el barrio Villa Cindy, Suba (Escuela popular Guardianes del Río, 2023).

Este colectivo está ubicado en el barrio Villa Cindy que a su vez pertenece a la UPZ 28, según Guardianes del Río (2023) este lugar afronta diversas problemáticas que afectan a la comunidad, puesto que es una zona que se ha visto perjudicada por la desescolarización, la pobreza, la violencia, la xenofobia, el analfabetismo y otras problemáticas más. Desde el quehacer del colectivo, buscan desde la educación popular crítica, la ecología y el arte, fortalecer el tejido social en el barrio y a su vez ser entes transformadores.

Como se vio, la localidad de Suba tiene no solo una amplia historia que se ha construido transversalizada por la cultura, la contracultura, el arte, lo político, sino que también hoy en día siguen existiendo proyectos que se basan en promover la educación desde una manera más crítica y en pro de sus habitantes y de su propio territorio.

Algunos ejemplos de expresiones contraculturales en la capital: La música, el arte y la danza como expresión e identidad

En algunos barrios populares de Bogotá, la música, el grafiti y la danza se han convertido en formas directas de expresión para jóvenes y colectivos. A través del rap y el metal, con letras que hablan de desigualdad, murales que reclaman memoria histórica y bailes como mecanismo de apoyo a movimientos sociales, estas manifestaciones muestran realidades que a menudo quedan fuera de los discursos hegemónicos. En este apartado se analizará ejemplos concretos que va desde canciones hasta fotografías de grafitis que transforman el espacio público, pasando por registros de grupos de danza que usan el movimiento como lenguaje de resistencia. Estas expresiones no solo reflejan identidades locales, sino que también proponen miradas críticas sobre la ciudad y sus dinámicas sociales.

Distintos grupos, especialmente jóvenes, utilizan la música para expresar su visión del mundo. A través de sus letras, estas agrupaciones plasman su postura frente a la realidad social, cuestionando estructuras de poder y proponiendo nuevas formas de pensamiento. Un ejemplo claro es la canción “Hijos de fuego” de la banda Witch Hunt, originaria de Ciudad Bolívar, es una expresión contracultural que desafía directamente los discursos normativos impuestos por la sociedad. A través de versos como “rompe absurdos moldes” y “transgrede el destino”, se propone una ruptura con las estructuras que encasillan a los jóvenes, especialmente a aquellos de sectores

populares. La canción no solo denuncia la opresión, sino que invita a la construcción de caminos propios, exaltando la autonomía individual como forma de resistencia:

Rompe absurdos moldes

Transgrede el destino

Sigue las cenizas forja tu camino

Arde en deseos de libertad

Rompe el estigma sin piedad

Arden las cenizas

Tortura y sacrificio

Arde en deseos de libertad; ; ;

Atado al silencio

Ansiando libertad

Legiones sacrificadas inspiran tu verdad

Rompe absurdos moldes

Transgrede el destino

Sigue las cenizas forja tu camino

El uso de imágenes como “cenizas” y “fuego” refuerza la idea de transformación desde el dolor, haciendo del arte una herramienta de lucha simbólica. En este sentido, la canción no es solo una manifestación estética, sino una declaración que visibiliza las tensiones entre la cultura dominante y los discursos juveniles alternativos.

Por otro lado, frente a un entorno que promueve la aceptación pasiva de normas establecidas, emergen expresiones culturales que desafían este paradigma. Mientras muchas formas de participación social se limitan a reproducir esquemas tradicionales sin cuestionamiento,

existen agrupaciones que construyen discursos alternativos desde una postura crítica y autónoma. Un ejemplo contundente de esta postura se encuentra en la letra de la banda Impunity (2016), donde nos muestran su pensamiento frente a las opiniones de los demás:

“No me importan sus juicios,
tampoco sus razones,
pues enmascaran con ellos
una turba de omisiones.
No persigo banderas,
tampoco reconocimiento.
Sus estándares me cagan,
no soy monja de convento “

La letra expone un rechazo directo a normas sociales que ignoran realidades importantes. El lenguaje contundente refuerza este mensaje de ruptura a lo establecido. Más que una expresión emocional, constituye una postura crítica frente a mecanismos de control social normalizados.

Por otro lado, el hip hop trasciende lo artístico y visual para convertirse en una herramienta de reflexión y acción en lo social, cultural y político. A diferencia de expresiones manipuladas por intereses comerciales o tendencias impuestas, este movimiento mantiene una postura crítica frente a las estructuras de poder. Un ejemplo potente es la canción "Arriba los de abajo" de Todo Copas (2015), donde se evidencia esta mirada comprometida:

Mi pueblo, poco a poco, ya empieza a darse cuenta
Del flagelo de sus mandos y de todo lo que inventan
Somos los de abajo, vamos por los de arriba

Cuando la gente se une, cualquier muro lo derriba.

Esto es un mensaje claro a los parches de los barrios

Jóvenes estudiantes, rebuscadores proletarios

Campesinos, artistas, y la gente en general

Venimos desde abajo con la lucha popular

La letra no solo denuncia desigualdades, sino que convoca a la organización popular como fuerza transformadora, mostrando cómo el hip hop articula discursos que nacen desde las realidades marginadas para cuestionar el orden establecido.

A su vez, La canción "Indomable" de White Thunder (2015) captura la esencia de la resistencia juvenil frente a un sistema que busca imponer sus reglas. Con versos crudos y directos, la banda plantea un retrato de la ciudad como campo de batalla:

"En junglas de asfalto debes luchar

Contra la mierda que te impondrán

La guerra es fría y debes seguir

Con ratas malditas a combatir"

Al hablar de "junglas de asfalto" describen la crudeza del entorno urbano, mientras que "ratas malditas" se convierte en un grito contra las estructuras de poder opresivas. No es solo una canción, sino que puede verse es un manifiesto musical que rechaza la sumisión y celebra la lucha por mantenerse fiel a uno mismo ante las presiones sociales. El heavy metal aquí se transforma en altavoz de quienes se niegan a ser domesticados por el sistema.

Canciones como ésta dan cuenta de la rebeldía que adoptaron muchos jóvenes a razón de códigos de conducta estandarizados en la sociedad y en los que ellos no encajaban. La música, en

su diversidad de géneros, se convirtió para muchos en un modo de contar su forma de ver el mundo y de sentar una posición que dista de lo aceptado.

Otra expresión contracultural es el grafiti. En el Paro Nacional en Colombia iniciado en el 2019 se han generado distintas muestras de este arte a lo largo del territorio nacional y es que su mensaje puede llegar a ser tan diciente que es un referente importante dentro de las movilizaciones generadas en dicha coyuntura. Muchos “parches”, colectivos e individuos toman el grafiti como una vía, como una oportunidad de mostrar y sentar una posición frente a diversas situaciones. En el Paro Nacional, no solo se vieron las paredes rayadas con distintos mensajes sino también muestras más grandes, llenas de esfuerzo y mucho talento.



Figura 14 Grafiti en Colombia, Paro Nacional. Fotografía por Teusa Radio, 2021, disponible en <https://www.teusaradio.com/opiniones/el-valor-de-pintar-en-el-piso-gra>



Figura 15 Paro nacional: el arte también se tomó el pavimento de Cartagena. Fotografía por El Universal, 2021, disponible en <https://www.eluniversal.com.co/cartagena/paro-nacional-el-arte-tambien-se-tomo-el-pavimento-de-cartagena-DG4697656>

Así mismo, el punk y el rock nos sirven como ejemplo para ver cómo la contracultura puede funcionar en dos niveles distintos: en primera medida como un discurso que critica la cultura hegemónica y plantea otro tipo de representaciones culturales, desde el punto de vista de la religión, la política, lo social y; en segunda medida como alternativa frente a las formas de consumo cultural. Un claro ejemplo de ello es la posición antirreligiosa que ejerce la agrupación Revolver con su canción “Cielo o Infierno” (2016) en la cual dicen:

La religión nos vendió el concepto
 Que quien es fiel asciende a los cielos,
 Si existe el cielo o el infierno a nadie le consta
 Es cuento de hadas y no lo creemos.

Las expresiones culturales están relacionadas con esos movimientos contraculturales porque sirven como una herramienta para poder mostrar el mensaje; sea a través de la música, de otros

tipos de arte o de lo estético, esto aplica sea para un individuo o un colectivo. Así mismo, Evilterror (2012) en su canción “Living with oppression” muestra la forma en la que la sociedad o algunos individuos quieren imponer sus estándares, tratando de definir los caminos y decisiones de los demás, enmarcándolos en modas y reglas generalizadas:

How, now you can see I'm fighting for survive

No need you're rules no fashion to pretend

There is no time for more frustration never more

Empty words I send it to the hell

Stop decide my way, I can decide my fate ¹

Así como en la música hay expresiones contraculturales en distintos géneros, también se pueden encontrar en la danza. El Vogue según la revista Level (2021) es “una danza para la resistencia”. Esta expresión estuvo presente en el pasado Paro Nacional de Colombia donde un grupo de personas Trans hicieron una serie de apariciones en distintas plazas de la ciudad de Bogotá para unirse al paro de una forma diferente. Esta agrupación a través del baile sienta una posición contracultural, puesto que su arte no es muy común en la sociedad colombiana y rompe con los estereotipos impuestos por la sociedad. A través de los movimientos corporales, se expresa una posición política y deja una serie de enseñanzas que van desde entender que existen distintas formas de expresiones que se pueden articular a coyunturas como el Paro Nacional hasta la

¹ Traducción propia desde la fuente:

Cómo, ahora puedes ver que estoy luchando por sobrevivir
 No hay necesidad de tus reglas no hay moda de fingir
 No hay tiempo para más frustraciones nunca más
 Palabras vacías las mando al infierno
 Deja de decidir mi camino, puedo decidir mi destino

importancia que subyace de entender que hay muchas personas que tienen mucho que decir y que logran a través de muestras particulares expresar sus opiniones, sentires y hasta ideologías políticas.



Figura 16 Grupo Vogue, Fotografía por el periódico El Tiempo, 2021, disponible en <https://www.eltiempo.com/bogota/vogue-la-cultura-detras-del-baile-en-transmilenio-que-se-hizo-viral-582783>

Al ver este tipo de expresiones culturales, se puede pensar que para colectivos como el LGBTQ+, la danza trasciende lo artístico para convertirse en un lenguaje de resistencia y reivindicación política. A través del movimiento del cuerpo, estos grupos desafían los estereotipos de género y las normas sociales impuestas, utilizando el espacio público como escenario de protesta. El baile se transforma así en una herramienta poderosa, mientras algunos ven sólo coreografías, en realidad son actos de visibilidad que confrontan directamente los prejuicios hegemónicos. Desde el voguing, cada paso cuestiona lo establecido y celebra la diversidad, demostrando que el arte puede ser tanto un refugio seguro como un arma de transformación social.

Estos colectivos bailan no para entretener, sino para existir plenamente en un mundo que muchas veces prefiere negarles su lugar.



Figura 17 Grupo Vogue, Fotografía por el periódico New York Times, 2021. Disponible en <https://www.nytimes.com/es/2021/05/31/espanol/vogue-colombia-protestas.html>

A través del hip hop, el metal, la danza y otras expresiones urbanas, los jóvenes y colectivos marginados han convertido el arte en un campo de batalla donde se disputan el derecho a existir, pensar y sentir diferente. Estas manifestaciones, lejos de ser simples entretenimientos, pueden ser actos políticos que desmontan los discursos hegemónicos. Letras que denuncian desigualdades, murales que reclaman memoria, cuerpos que bailan su libertad. En localidades como Ciudad Bolívar o Suba, estas creaciones no solo reflejan realidades dejadas a un lado, sino que construyen alternativas desde la rabia, la esperanza y la organización comunitaria. Así, mientras el sistema

insiste en homogenizar, el arte contracultural responde con expresiones que alzan la voz, luchando por un mundo distinto, donde nadie tenga que pedir permiso para ser quien es.

En medio de estas formas de expresión y resistencia, lo virtual aparece como un nuevo territorio donde también se enseña y se aprende. Las plataformas digitales, los videos, la música en línea o los espacios colaborativos permiten que esas voces y movimientos se amplifiquen, que viajen más allá del barrio o la ciudad y que se conecten con otros que sienten y piensan parecido. En este sentido, lo virtual no reemplaza la escuela, pero sí la transforma, porque abre la posibilidad de que los estudiantes aprendan desde su experiencia, desde su cultura y desde su propia voz. Así, la educación se desplaza hacia otros lugares, más abiertos, más diversos, donde el conocimiento se construye en diálogo con la vida cotidiana. A partir de esta comprensión, el siguiente capítulo presenta el diseño metodológico y la construcción del ambiente virtual de aprendizaje, un espacio que busca articular la pedagogía crítica con las expresiones contraculturales para formar sujetos más reflexivos y conscientes de su realidad.

Diseño metodológico didáctico y construcción del Ambiente Virtual de Aprendizaje

Teniendo en cuenta el recorrido realizado en el estado del arte y en la caracterización, esta investigación se orienta hacia la construcción de un ambiente virtual de aprendizaje que fomente el pensamiento crítico en el marco de los movimientos contraculturales. A partir de los hallazgos teóricos y del reconocimiento de las realidades culturales que atraviesan a los jóvenes, surge la necesidad de diseñar una propuesta pedagógica que, desde la virtualidad, permita analizar las expresiones culturales y comprender su papel en la formación de sujetos críticos. Este capítulo presenta el diseño metodológico y la construcción del ambiente virtual, explicando sus fundamentos pedagógicos, las orientaciones para su uso y la estructura didáctica que sostiene la propuesta.

Objetivo de formación

Promover el desarrollo del pensamiento crítico en el área de Ciencias Sociales mediante el diseño de un ambiente virtual de aprendizaje que favorezca el análisis de las expresiones contraculturales.

Objetivos específicos:

1. Favorecer en los participantes la comprensión crítica de las prácticas culturales y contraculturales presentes en su contexto, para que reconozcan cómo estas influyen en la construcción de su identidad y en su forma de interpretar la realidad.
2. Analizar las relaciones que se dan entre cultura dominante y contracultura desde una mirada crítica.
3. Promover la creación de productos que surjan de una expresión artística o cultural, para que los participantes puedan comunicar sus reflexiones, ideas y críticas sobre su entorno

social, integrando en ello el pensamiento crítico y la creatividad como parte del proceso de aprendizaje.

Fundamentación conceptual

La fundamentación conceptual busca dar sentido teórico al proceso de construcción del ambiente virtual de aprendizaje, comprendiendo que toda propuesta educativa debe partir de unos conceptos claros que orienten su diseño y su intención formativa. En este apartado se presenta, en primer lugar, la conceptualización de lo que se entiende por ambiente virtual de aprendizaje, como un espacio que integra la tecnología, la pedagogía y la interacción humana en torno a la enseñanza. En segundo lugar, se aborda la fundamentación pedagógica que sustenta esta propuesta, en la que la pedagogía crítica se asume como el eje principal para promover el pensamiento reflexivo y la participación de los estudiantes. De esta forma, ambos elementos se entrelazan para dar solidez a la estrategia educativa que aquí se propone.

Ambiente virtual de aprendizaje

Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA) pueden entenderse como espacios interactivos que combinan lo pedagógico con las nuevas tecnologías. Con la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos educativos, el diseño de aulas y plataformas virtuales ha implicado también nuevas formas de comprender la enseñanza. De acuerdo con Díaz Díaz & Castro Arévalo, (2017, pp.5) estas plataformas, pensadas como herramientas metodológicas, buscan facilitar la educación a distancia y generar entornos más dinámicos, donde el estudiante asume un papel activo en su propio proceso. Según dicho autor, los sistemas conocidos como *Learning Management System* (LMS) o *Content Management System* (CMS) permiten organizar materiales, compartir recursos, evaluar y acompañar los procesos formativos desde la virtualidad. Así, los AVA se convierten en un apoyo fundamental para los

docentes, ya que les permite desarrollar estrategias y objetivos de aprendizaje con mayor flexibilidad, adaptándose a los ritmos y necesidades de cada grupo. Más allá de su dimensión técnica, los AVA se consolidan como escenarios de encuentro donde el aprendizaje se construye colectivamente, aprovechando las herramientas digitales para promover la participación, el diálogo y la reflexión. En este sentido, no son solo espacios donde se transmiten contenidos, sino que se transforman en mediaciones pedagógicas que amplían las formas de enseñar y aprender.

Ahora bien, la importancia de un ambiente virtual no radica únicamente en el acceso a la tecnología, sino en las relaciones y experiencias que allí se construyen. El pensamiento crítico, más que un resultado final del aprendizaje en línea, surge de las interacciones que se generan entre los participantes. Es en el diálogo, en los encuentros y tensiones que aparecen dentro del aula virtual, donde los estudiantes comienzan a pensar de manera más reflexiva y cuestionadora. Desde esta perspectiva, el rol docente en los AVA no se limita a la transmisión de contenidos, sino que se convierte en una labor de acompañamiento emancipador, donde enseñar implica crear condiciones para que los sujetos (sean estudiantes u otros participantes) piensen, discutan y transformen su realidad.

Fundamentación pedagógica

Es necesario que al realizar una propuesta educativa se sustente en una base pedagógica sólida, porque es desde allí donde se define no solo qué se enseña, sino también cómo y para qué. En este proyecto, la pedagogía crítica tiene un papel clave, ya que invita a mirar la educación más allá de la simple transmisión de contenidos. Como señala Freire (2005, Pp.55-56), la educación no puede ser un acto de domesticación, sino un proceso de libertad donde los sujetos reconozcan su capacidad para transformar el mundo. En esa misma línea, Giroux (1997, pp.2) plantea que el

papel del docente debe ser el de un mediador que promueva condiciones para que los estudiantes se conviertan en agentes “críticos y activos” frente a su realidad.

Esta fundamentación permite que la estrategia no se quede en lo técnico o en lo digital, sino que tenga un sentido social, que conecte la virtualidad con las experiencias cotidianas, con sus músicas, sus grafitis y sus danzas. El pensamiento crítico, entendido como la capacidad de analizar y cuestionar los supuestos que moldean nuestras formas de pensar, constituye una habilidad esencial para comprender y actuar de manera consciente en el mundo. Según Brookfield (2012, pp.1), el pensamiento crítico implica un proceso compuesto por cuatro pasos fundamentales: identificar los supuestos que enmarcan nuestro pensamiento y guían nuestras acciones, evaluar su validez, observar nuestras ideas desde diferentes perspectivas y, finalmente, tomar decisiones informadas a partir de esa reflexión.

De acuerdo con el autor, esta práctica trasciende el ámbito académico, ya que pensar críticamente es una condición necesaria para la supervivencia intelectual y moral en la vida cotidiana. Brookfield (2012, pp.1) advierte que quien no desarrolla esta capacidad corre el riesgo de vivir bajo estructuras de pensamiento impuestas, ser manipulado sin darse cuenta o actuar de maneras que no contribuyen a sus propios intereses. En este sentido, el pensamiento crítico permite reconocer y examinar los marcos paradigmáticos, prescriptivos y causales que configuran nuestra comprensión del mundo, promoviendo así una postura más autónoma, reflexiva y ética frente a la realidad. En este sentido, lo que se busca no es únicamente diseñar un Ambiente virtual de aprendizaje (AVA) sino construir un ambiente virtual de aprendizaje que abra preguntas, que escuche las voces de los jóvenes y que permita imaginar la educación como una práctica transformadora y emancipadora.

De esta manera, la fundamentación pedagógica que sostiene este proyecto no se limita a los principios teóricos, sino que busca materializarse en acciones concretas dentro del ambiente virtual de aprendizaje. A partir de ella, surgen una serie de orientaciones pedagógicas que permiten poner en práctica los propósitos formativos de la propuesta y asegurar que su desarrollo mantenga el sentido crítico, participativo y emancipador que la guía. Estas orientaciones se convierten en un puente entre la reflexión pedagógica y la práctica educativa, marcando el inicio de la construcción del ambiente virtual y de los módulos que lo conforman.

Orientaciones pedagógicas en el Ambiente virtual de aprendizaje

El AVA está pensado para que los profesores puedan abrir espacios de conversación y análisis cultural con estudiantes de edades que van más o menos desde los 13 hasta los 18 años, aunque no se excluye que pueda usarse con grupos un poco mayores, incluso de primeros semestres de universidad, siempre que se ajuste el lenguaje y la profundidad de los contenidos. Se diseñó pensando en contextos urbanos y semiurbanos donde los jóvenes tienen contacto con distintas expresiones culturales, también en lo digital, pero es posible adaptarla en otros entornos si se tiene acceso básico a internet.

El enfoque que guía esta propuesta se apoya en la pedagogía crítica, lo que significa que no se busca que el docente imponga una sola forma de ver la cultura, sino que acompañe a los estudiantes a que puedan reflexionar sobre lo que consumen, lo que crean y cómo esto forma parte de su identidad. La idea es que el AVA no sea solo un repositorio de actividades, sino una herramienta para que surjan preguntas, análisis y también debates. Es importante que se mantenga una relación horizontal, donde el profesor sea más bien facilitador y que los estudiantes tengan la voz principal.

En este sentido, el papel del docente dentro del ambiente virtual no es el de un transmisor de conocimiento, sino el de un mediador que acompaña los procesos de aprendizaje. Su función principal está en retroalimentar las actividades, contribuir a las discusiones, generar preguntas y abrir espacios de comunicación que motiven el pensamiento crítico. El docente o facilitador observa, escucha y guía, pero sin colocarse en el centro del proceso, porque desde la pedagogía crítica el aprendizaje inicia en el estudiante y termina también en él. Es el estudiante quien construye, interpreta y transforma lo aprendido, mientras que el docente se convierte en un apoyo que estimula la reflexión y la curiosidad.

El propósito de las actividades es ayudar a que los estudiantes identifiquen primero sus propias prácticas culturales y luego puedan analizarlas a la luz de otras expresiones que circulan tanto en su barrio, su colegio como en las redes. En este camino, el cuerpo tiene un papel importante, porque muchas veces las formas de usarlo, de bailarlo o mostrarlo, son estigmatizadas sin comprender de dónde vienen, como ha pasado con expresiones como el voguing que más que moda, es una forma de resistencia. También se propone que se hable de la identidad, de la diversidad y de cómo la virtualidad se convierte en un espacio donde también se construye cultura y se aprende, aun cuando eso no pasa en un salón de clase tradicional.

Para que el uso del AVA sea adecuado, se sugiere que el profesor inicie de manera flexible, con actividades de exploración y de reconocimiento de lo que cada estudiante ya vive. Luego puede ir siguiendo la secuencia de momentos, que van desde lo personal a lo colectivo y que requieren al menos unas cuantas semanas de trabajo. Los contenidos se pueden adaptar, quitar o juntar según la realidad de cada grupo y no se recomienda convertirlos en evaluaciones cerradas. En lugar de eso, es mejor usar portafolios digitales o espacios donde los estudiantes vayan guardando sus reflexiones, sus creaciones y sus cambios de pensamiento.

Otra orientación importante es que el profesor evite señalar negativamente las preferencias de los estudiantes, aunque sean géneros musicales o modas que a veces son muy comerciales o tienen mensajes cuestionables (como algunos relacionados con la narco-cultura). En lugar de juzgar, la propuesta es analizarlos, compararlos con otras expresiones más críticas como el hip hop, el metal, el grafiti o el voguing y dejar que los estudiantes mismos saquen sus conclusiones. Esto es fundamental para que el proceso no se vuelva una imposición sino una invitación a pensar. Y al final, se recomienda cerrar con una actividad de conversación donde se retome lo que se trabajó, qué cosas movieron más inquietudes y cómo podrían seguir usando su música, su baile, su arte para expresar ideas y cuestionar la realidad que les toca vivir.

Estructura Ambiente Virtual de Aprendizaje

El ambiente virtual de aprendizaje que se propone en este proyecto fue creado de manera autónoma en la plataforma WIX y lleva por nombre Click Crítico. Surge a partir del diálogo entre la base teórica revisada en el estado del arte y la caracterización desarrollada en el capítulo anterior. Su construcción parte de reconocer que los jóvenes habitan tanto espacios físicos como digitales y que en ambos se expresan, aprenden y crean significados sobre el mundo que los rodea. Por eso, este ambiente no se concibe solo como una herramienta tecnológica, sino como un escenario pedagógico donde convergen la cultura, la identidad, el cuerpo y la reflexión crítica. Desde la pedagogía crítica, el propósito principal es que el estudiante se reconozca como sujeto activo del conocimiento, capaz de cuestionar las realidades sociales y construir nuevas formas de comprender su entorno. El ambiente está organizado en tres módulos que dialogan entre sí, siguiendo una secuencia que va desde el autoconocimiento hasta la acción transformadora.

Módulo 1. Exploración personal y cultural

Este primer módulo se centra en que los estudiantes reconozcan su propia cultura y comprendan cómo esta influye en la manera en que piensan, sienten y se relacionan con los demás. Desde la pedagogía crítica, se parte de la idea de que el aprendizaje nace del sujeto y de su experiencia, por lo que este módulo ubica como punto de partida la vida cotidiana. La intención es que los participantes valoren sus prácticas culturales, comprendan que la identidad es una construcción permanente y desarrollen la capacidad de observar críticamente su entorno. En el ambiente virtual de aprendizaje, este módulo se implementó como una sección interactiva de exploración, con actividades visuales, foros reflexivos y materiales audiovisuales diseñados para promover el diálogo y la autorreflexión.

Momentos del módulo 1:

1. Identificar las prácticas culturales cotidianas de los participantes.

Objetivo: Registrar y reconocer las prácticas culturales presentes en la vida diaria de los estudiantes para valorarlas como fuentes de sentido e identidad.

Contenido: Cultura y prácticas diarias.

Actividad: Lluvia de ideas interactiva donde los estudiantes nombran músicas, bailes, expresiones o espacios digitales que hacen parte de su vida.

Propósito: Reconocer los elementos culturales que los rodean y que muchas veces pasan desapercibidos.

Enfoque crítico: Comprender que la cultura está en lo cotidiano y que todos somos portadores y creadores de significados.

2. Explorar cómo la cultura moldea la identidad personal y colectiva.

Objetivo: Visibilizar los elementos que configuran la identidad personal y colectiva y

comprender que la identidad se construye en la interacción cultural.

Contenido: Identidad cultural.

Actividad: Creación de un mapa de identidad digital donde suben imágenes, colores o palabras que los representan.

Propósito: Comprender que la identidad se construye desde la experiencia y el intercambio con los demás.

Enfoque crítico: Reconocer que la identidad no es fija, sino que se transforma a través de la cultura y las relaciones sociales.

3. **Reconocer características sociales, económicas y culturales de su barrio, escuela y espacios virtuales.**

Objetivo: Caracterizar el contexto físico y digital del estudiante (barrio, escuela, redes) y relacionarlo con sus prácticas culturales.

Contenido: Caracterización social y cultural.

Actividad: Creación de un mapa interactivo del territorio físico y digital.

Propósito: Conectar el contexto personal con las dinámicas más amplias del entorno.

Enfoque crítico: Comprender que el territorio es también un espacio simbólico donde se construye sentido y pertenencia.

4. **Comprender el concepto de cultura desde su cotidianidad.**

Objetivo: Introducir y aplicar nociones básicas de cultura vinculándolas a experiencias concretas y cotidianas.

Contenido: Conceptos básicos de cultura.

Actividad: Visualización de un video introductorio seguido de un quiz dinámico.

Propósito: Introducir conceptos de manera sencilla y cercana, vinculándolos con sus

experiencias.

Enfoque crítico: Reconocer que la cultura no es una idea abstracta, sino una práctica viva que estructura la vida social.

5. Reflexionar sobre el cuerpo como expresión cultural y contracultural.

Objetivo: Reconocer el cuerpo como un lenguaje cultural y político que expresa identidades, estigmas y formas de resistencia.

Contenido: El cuerpo en la cultura y su estigmatización.

Actividad: Foro interactivo donde responden: “¿De qué formas tu cuerpo comunica quién eres?”.

Propósito: Reconocer el cuerpo como un lenguaje que expresa identidades, emociones y resistencias.

Enfoque crítico: Analizar el cuerpo como territorio político y simbólico, donde se inscriben las normas sociales, pero también las luchas por la autonomía.

Módulo 2 Análisis crítico y resistencia

El segundo módulo es el núcleo del ambiente, ya que invita a profundizar en el análisis crítico de la cultura y las expresiones contraculturales. Desde la pedagogía crítica, este módulo promueve la lectura del mundo y la reflexión sobre las relaciones de poder que se reproducen en lo cultural. Aquí se abordan expresiones como el hip hop, el metal, el grafiti o el voguing, no solo como estilos artísticos, sino como formas de resistencia que comunican ideas políticas, de género, libertad de pensamiento y emancipación frente a los dogmas sociales. También se analizan expresiones hegemónicas como ciertos géneros del reguetón o la narco-cultura, para compararlas sin juicio moral, entendiendo sus mensajes y sus efectos sociales. Este módulo busca que los estudiantes comprendan que toda manifestación cultural transmite una visión del mundo y que

pensar críticamente implica aprender a leer esas visiones. En el Ambiente virtual de aprendizaje, este módulo se implementó como una sección con materiales audiovisuales, galerías y murales digitales, diseñados para favorecer el pensamiento crítico, la comparación y el debate.

Momentos del módulo 2:

6. Visibilizar cómo el vogueing, el metal, el hip hop y el grafiti surgen como resistencia cultural.

Objetivo: Comprender las raíces sociales e históricas de expresiones contraculturales y su rol como prácticas de resistencia.

Contenido: Historia y significado de expresiones contraculturales.

Actividad: Análisis de videos musicales y fotografías con una actividad de interpretación.

Propósito: Comprender las raíces históricas y sociales de estas expresiones.

Enfoque crítico: Reconocer el arte como una forma de resistencia frente a la exclusión y como un medio de expresión política.

7. Introducir la diferencia entre expresiones dominantes y las que resisten.

Objetivo: Diferenciar conceptualmente entre prácticas culturales dominantes y alternativas, identificando relaciones de poder en la cultura.

Contenido: Hegemonía cultural vs contracultura.

Actividad: Comparación interactiva con ejemplos visuales y análisis de mensajes culturales.

Propósito: Identificar cómo se expresan las tensiones entre lo hegemónico y lo alternativo.

Enfoque crítico: Comprender que la cultura es un espacio de poder donde se negocian significados y visiones del mundo.

8. **Comparar expresiones culturales masivas y contraculturales.**

Objetivo: Analizar mensajes simbólicos en música, medios e imagen para distinguir contenidos que reproducen lo hegemónico de aquellos que lo cuestionan.

Contenido: Mensajes que reproducen lo dominante vs los que invitan a cuestionar.

Actividad: Análisis de una galería fotográfica y dinámica de clasificación: “reproduce” o “cuestiona”.

Propósito: Reflexionar sobre los mensajes simbólicos que circulan en la música, los medios y las redes.

Enfoque crítico: Desarrollar la capacidad de lectura crítica frente a los discursos culturales y mediáticos.

9. **Reflexionar sobre cuáles de sus gustos y los de su entorno son contraculturales y por qué.**

Objetivo: Evaluar críticamente los gustos personales y sociales para identificar prácticas contraculturales y su significado en el contexto cercano.

Contenido: Autorrevisión cultural y análisis del contexto cercano.

Actividad: Mapeo digital y foro reflexivo donde los estudiantes suben una canción, imagen o práctica significativa.

Propósito: Conectar lo aprendido con su propia experiencia cultural.

Enfoque crítico: Comprender que las elecciones culturales son también decisiones políticas y expresiones de identidad.

10. **Reconocer aprendizajes que vienen de la calle, la red y las prácticas contraculturales.**

Objetivo: Visibilizar y validar los saberes no formales provenientes de espacios callejeros y digitales como formas legítimas de aprendizaje.

Contenido: Concepto de las expresiones contraculturales como escenarios educativos.

Actividad: Debate guiado con la pregunta: “¿Qué me ha enseñado el grafiti, la música o el baile que no aprendí en la escuela?”.

Propósito: Revalorar los saberes populares y callejeros como formas legítimas de aprendizaje.

Enfoque crítico: Reconocer las expresiones contraculturales como escenarios educativos como prácticas que democratizan el conocimiento y rompe los límites de la enseñanza tradicional.

Módulo 3. Creación y proyección cultural

El tercer módulo representa el cierre y la síntesis del proceso. Desde la pedagogía crítica, aprender no significa solo conocer o analizar, sino también actuar. Este módulo propone que los estudiantes transformen su reflexión en creación, elaborando un producto cultural propio que exprese sus ideas, emociones o críticas frente al mundo. La intención es que comprendan que la cultura no solo se consume, sino que se produce y que en esa producción también hay poder para transformar. A la vez, este módulo busca articular los aprendizajes de las ciencias sociales —como poder, identidad, cultura o desigualdad— con los procesos de creación artística y tecnológica, entendiendo que la virtualidad también es un espacio político y educativo. En el Ambiente virtual de aprendizaje, este módulo se implementó como un espacio de producción cultural digital, donde los estudiantes combinan arte, tecnología y reflexión social.

Momentos del módulo 3:

11. **Usar categorías de ciencias sociales (poder, desigualdad, identidad, cultura) para analizar su entorno.**

Objetivo: Aplicar las categorías de poder, desigualdad, identidad y cultura a situaciones

concretas para interpretar la realidad cotidiana.

Contenido: Conceptos básicos aplicados a lo cultural.

Actividad: Mini cápsulas explicativas y preguntas aplicadas a su vida cotidiana.

Propósito: Relacionar conceptos teóricos con experiencias personales.

Enfoque crítico: Aplicar las categorías de las ciencias sociales para comprender la realidad próxima y reconocer las relaciones de poder que la atraviesan.

12. Analizar cómo las redes y plataformas moldean la cultura y la identidad.

Objetivo: Evaluar críticamente el papel de las plataformas digitales en la configuración de identidades, gustos y prácticas culturales.

Contenido: Cultura digital y pensamiento crítico.

Actividad: Creación de un mural colaborativo sobre expresiones culturales en redes.

Propósito: Reflexionar sobre el papel de lo digital en la construcción de identidad.

Enfoque crítico: Entender que la virtualidad también es un espacio político donde se configuran discursos, identidades y resistencias.

13. Generar una producción cultural propia con mensaje crítico.

Objetivo: Producir un artefacto cultural digital o performativo que exprese una posición crítica frente a una problemática social.

Contenido: Creación artística.

Actividad: Elaboración de un producto cultural digital (grafiti, danza, poema o playlist) con una herramienta en línea.

Propósito: Expresar ideas y reflexiones a través del arte y la virtualidad.

Enfoque crítico: Asumir la creación como una práctica pedagógica y política que permite comunicar, resistir y transformar.

14. Conectar las expresiones culturales con procesos históricos de subordinación y resistencia.

Objetivo: Relacionar experiencias personales y expresiones culturales con hitos históricos de subordinación y resistencia, construyendo memoria crítica.

Contenido: Análisis histórico y social.

Actividad: Visualización de un video contextual sobre el punk, metal y hip hop en Medellín, seguido de la creación de una línea de tiempo crítica que relacione experiencias personales con hechos históricos.

Propósito: Vincular lo personal con lo histórico, entendiendo la cultura como proceso social.

Enfoque crítico: Comprender que las expresiones culturales son formas de memoria y resistencia, donde lo local se conecta con lo global.

15. Integrar los aprendizajes y proyectar cómo seguir usando la cultura, el cuerpo y la virtualidad para pensar críticamente.

Objetivo: Sintetizar colectivamente lo aprendido y planear cómo continuar usando la cultura, el cuerpo y la virtualidad como herramientas de pensamiento crítico y transformación social.

Contenido: Síntesis final y proyección.

Actividad: Debate o conversatorio grabado en grupos, publicado en YouTube y compartido en el foro final.

Propósito: Cerrar el proceso con una reflexión colectiva y proyectiva sobre la transformación social.

Enfoque crítico: Consolidar la conciencia crítica y reconocer que la cultura, el arte y la educación son herramientas para imaginar futuros más justos.



Figura 18 QR Aula virtual de Aprendizaje

Enlace del AVA: <https://johanavelasquez2014.wixsite.com/click-cr>

En conjunto, los tres módulos del ambiente virtual de aprendizaje conforman un recorrido que va desde el reconocimiento personal hasta la acción colectiva. Cada uno de ellos se pensó desde la pedagogía crítica, entendiendo que enseñar no es solo transmitir saberes, sino acompañar procesos donde los estudiantes se descubren, analizan y transforman su realidad. A través de actividades creativas, reflexivas y participativas, se busca que los jóvenes asuman la virtualidad no como un espacio distante, sino como un escenario vivo donde la cultura, el cuerpo y la palabra se encuentran. Así, este ambiente no pretende ser una simple herramienta digital, sino una experiencia educativa que promueva el pensamiento crítico y la construcción de sentido desde las expresiones culturales y contraculturales, fortaleciendo una mirada más libre, consciente y transformadora del mundo.

Conclusiones

El desarrollo de esta investigación permitió comprender que el pensamiento crítico no se enseña como un conjunto de conceptos cerrados, sino que se construye en la práctica, en el diálogo y en la reflexión constante sobre la realidad. A lo largo del proceso, se evidenció que el análisis de las expresiones contraculturales (como la música, el grafiti, la danza o el voguing) posibilita que los estudiantes cuestionen lo que dan por hecho y empiecen a reconocer cómo la cultura influye en sus formas de ver el mundo. De esta manera, el pensamiento crítico se propuso no como un fin en sí mismo, sino como una herramienta para interpretar y transformar la realidad desde lo cotidiano y desde lo simbólico.

El diseño del ambiente virtual de aprendizaje Click Crítico fue la estrategia que permitió materializar esta idea. Su construcción se pensó desde la pedagogía crítica, de modo que los contenidos y las actividades no buscaran transmitir información, sino invitar a la reflexión y al intercambio de ideas. A través de los tres módulos y los distintos momentos de aprendizaje, el ambiente fomenta que los participantes exploren sus prácticas culturales, analicen las tensiones entre la cultura dominante y la contracultura y finalmente creen sus propias expresiones con sentido crítico. En este proceso, la virtualidad se asumió como un espacio pedagógico vivo, donde se aprende haciendo, creando y dialogando con otros.

Asimismo, se evidenció que un ambiente virtual como Click Crítico permite generar otros escenarios de formación distintos a los tradicionales. El AVA demostró que el aprendizaje puede darse fuera del aula física, en un entorno flexible, accesible y horizontal, donde los estudiantes son protagonistas de su propio proceso. En este tipo de espacios, el rol del docente se transforma ya que deja de ser quien imparte conocimiento para convertirse en acompañante, orientador y

facilitador de la construcción colectiva del saber. La experiencia mostró que la educación crítica puede habitar también lo digital, siempre que haya intención pedagógica y apertura al diálogo.

El trabajo también evidenció que la contracultura, más que un tema marginal, es un campo que puede ser usado para la enseñanza de las ciencias sociales. Al analizar expresiones culturales de resistencia, los participantes no solo reconocen su valor estético, sino que comprenden sus implicaciones políticas, históricas y sociales. Esto les permite identificar cómo las prácticas culturales pueden ser formas de emancipación, de denuncia y de construcción de identidad. Así, el arte y la cultura se consolidan como medios para pensar críticamente la vida y para imaginar alternativas frente a lo establecido.

Finalmente, esta tesis representó una experiencia de crecimiento personal y profesional. Como docente en formación, el proceso permitió reencontrarme con mis propias inquietudes sobre la cultura, la educación y el pensamiento crítico, comprendiendo que enseñar implica también cuestionarse a sí misma y revisar las propias prácticas. Crear de manera autónoma el ambiente virtual Click Crítico, sin conocimientos previos de diseño digital, implicó retos técnicos y pedagógicos que exigieron aprender, experimentar, equivocarse y volver a intentar. Este camino no solo fortaleció mi capacidad investigativa, sino que abrió una reflexión profunda sobre el lugar de la tecnología en la enseñanza: no como un recurso accesorio, sino como un espacio para crear, comunicar, dialogar y transformar.

Gracias a este proyecto, pude unir lo académico con lo vital, lo pedagógico con lo cultural, reconociendo que formar sujetos críticos requiere sensibilidad, creatividad y escucha. Comprender la contracultura como herramienta educativa me permitió reafirmar que las prácticas artísticas y los lenguajes juveniles son fuentes de conocimiento tan válidas como los textos escolares. De cara a mi futura labor docente, esta experiencia se convierte en un ejercicio de proyección pedagógica

ya que haber construido un AVA desde cero confirma que la educación puede reinventarse cuando hay intención crítica, apertura al aprendizaje y deseo que la escuela dialogue con las realidades de quienes la habitan. Enseñar, entonces, se vuelve un acto de creación colectiva, capaz de transformar no solo la educación, sino también la manera en que habitamos el mundo.

Referencias

- Al2 "El Aldeano". (2021). *Hiphop con100cia* - Al2 El Aldeano (#33) [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=tjm8JM7P5rY>
- Alvarado Benítez, D. M., Escobar Beltrán, Y. M., Cortes Rovira, L., & Carvajal Prieto, C. E. (2021). *Narrativas cantadas del rap como estrategia pedagógica transdisciplinar en la generación de procesos interculturales en el IED San Bernardino* [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios].
- Amaya Monguí, N. M. (2021). *Hip hop, pedagogía de la calle. Enseñanzas y aprendizajes conscientes de educación artística*.
- Brookfield, S. (2012). *Teaching for Critical Thinking*. Jossey-Bass.
- Caicedo, D. (2017). *El Movimiento Hip Hop como generador de discurso político en Bogotá*. [Tesis de Especialización en educación, cultura y política, Escuela de ciencias de la educación ECEDU, Universidad Abierta y a Distancia UNAD]. Repositorio Institucional de la UNAD:
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/13962/79998435.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cañón Sandoval, V. (2023). *A voguear para avanzar: el Vogue como un método de protesta en las cuerpas disidentes*.
- Casa Kolacho. (2023). *Graffitour Casa Kolacho*. Recuperado de:
<https://www.instagram.com/graffitourcasakolacho/>

Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. (2019). *Con arte y memoria crece el liderazgo juvenil en Ciudad Bolívar* [Fotografía]. Centro de Memoria Histórica.

Cuervo, M. (2020). *La sistematización como una reconstrucción histórica. Un aporte para la reflexión crítica y práctica del colectivo de expresión juvenil kirius de ciudad bolívar., En seis años de pedagogía crítica y educación popular.* Universidad la Gran Colombia facultad Ciencias de la Educación lic. en Ciencias Sociales.

Díaz Díaz, F., & Castro Arévalo, A. L. (2017). Requerimientos pedagógicos para un ambiente virtual de aprendizaje. *Cofin Habana*, 11(1), 1-13.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2073-60612017000100004&lng=es&nrm=iso&tlng=en

Donoso, R. (2014). *Cómo la estética del movimiento contracultural punk, es cooptado y funcionalizado por el sistema cultural hegemónico.* [Trabajo de Grado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, facultad de ciencias humanas, Escuela de sociología y ciencias políticas. Quito, Ecuador] Repositorio Pontificia Universidad Católica del Ecuador:

<http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/10482/Como%20la%20estetica%20del%20movimiento%20contracultural%20Punk%20Punk%2c%20es%20cooptado%20y%20funcionalizado%20por%20el%20sistema%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

El Tiempo. (2003). *Los Zuleta niegan autoría de canción.* Recuperado de:
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1011565>

El tiempo (2021). *Vogue: la cultura detrás del baile de Transmilenio que se hizo viral* [fotografía].

<https://www.eltiempo.com/bogota/vogue-la-cultura-detras-del-baile-en-transmilenio-que-se-hizo-viral-582783>.

El Universal (2021). *Paro nacional: el arte también se tomó el pavimento de Cartagena*

[fotografía]. <https://www.eluniversal.com.co/cartagena/paro-nacional-el-arte-tambien-se-tomo-el-pavimento-de-cartagena-DG4697656>.

Espinel, G., Mayorca, I. R. & Solano, C. E. (2020). *La Modesta Violetta irradiando en el paraíso: memorias de un proceso social*. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/12037>.

Evilterror. (2012). *Speed Metal Rules*. Bogotá: Not on label.

Fajardo Pascagaza, E., & Cervantes Estrada, L. C. (2020). *Modernización de la educación virtual y su incidencia en el contexto de las tecnologías de la información y la comunicación*.

Academia y Virtualidad, 13(2), 103–116. <https://doi.org/10.18359/ravi.4724>

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Garcés, A. & Medina, J. (2008). Músicas de Resistencia. Hip Hop en Medellín. *La Trama de la*

Comunicación, 13(),119-131.[fecha de Consulta 24 de Octubre de 2021]. ISSN: 1668-5628. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323927063008>

Garrido, L. C., Moya, A. V., & Morancho, M. V. (2018). “*Hackeando memes*”: *Cultura democrática, redes sociales y educación*|“*Hacking memes*”: Democratic culture, social

media and education. *Espiral. Cuadernos del profesorado*, 11(23), 120-129.

- Gestores de Paz, (2019). *Con arte y memoria crece el liderazgo juvenil en Ciudad Bolívar*. Centro de Memoria Histórica. Recuperado de: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/con-arte-y-memoria-crece-el-liderazgo-juvenil-en-ciudad-bolivar/>
- Giroux, H. (1997). *Los profesores como intelectuales: hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Paidós.
- Godoy, H. (2015). *La contracultura juvenil: en búsqueda de la identidad cultural e inclusión social en la ciudad de Huancayo*. [Trabajo para optar por título profesional en Antropología en la Universidad Nacional del Centro de Perú, Facultad de Antropología]. Repositorio: <https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/72/T306-G63.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González, D. (2012). *Entre cultura, contracultura y movimiento cultural: la identificación de los jóvenes rockeros en la ciudad de Quito*. [Tesis para obtener el título de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Antropología. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador]. Repositorio: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/4353>
- Graffitiour Casa Kolacho [@graffitourcasakolacho]. (2023,). [Fotografía del mural] [Foto]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/CuDdax8RrHn/>
- Grané Feliu, P. (2019) *Educación comunitaria a través de graffiti y arte urbano con jóvenes: investigación-acción y etnografía visual en Collblanc-La Torrassa (L'Hospitalet de Llobregat)*, en *Arte-terapia. Papeles de arteterapia y educación para inclusión social* 14, 2019, 3-19.

- Guacaneme, W. (2016). *El heavy metal y el punk rock hispano- americano en la construcción de pensamiento crítico en el aula. Universidad Distrital Francisco José de Caldas*. [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas].
- Guzmán Hernández, A. A. (2020). *El arte: un invento de la élite para ocultar su discurso hegemónico*. <https://contexto.udlap.mx/el-arte-un-invento-de-la-elite-para-ocultar-su-discurso-hegemonico/>
- Escuela popular Guardianes del Río (2023). *Educación popular, arte y ecología*. Brochure.
- Impunity. (2016). *Raíz ennegrecida*. [Álbum] Bogotá: Redspot.
- Iño, W. (2018). Investigación educativa desde un enfoque cualitativo: la historia oral como método. *Voces De La Educación*, 3(6), 93-110.
- Junco, C. y Tapia, M. 2011. *Contracultura, Identidad y Ciudad: elementos configurantes de la propuesta narrativa de efrain medina reyes en érase una vez el amor pero tuve que matarlo*. [Trabajo de grado]. Universidad de Cartagena. Repositorio: <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/4660>
- Karnalxs [@karnalxs]. (2024). [Fotografía del grupo] [Foto]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/DJTTELvA-MP/>
- Milenio. (2021). *Vogue: danza, transgresión y resistencia*. Recuperado de: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/vogue-danza-transgresion-y-resistencia>

Movimiento Rock [@movimientorockcol]. (2023). [Foto]. Facebook.
[https://www.facebook.com/photo.php?fbid=252255420857992&set=pb.10008220607907](https://www.facebook.com/photo.php?fbid=252255420857992&set=pb.100082206079076)

6

Muérdago Taller [@muerdago.taller]. (2024). [Foto]. Instagram.
<https://www.instagram.com/p/C48L66EOCO5/>

Navarrete, D. y Sepúlveda, J. (2016). *Contracultura: Manifestaciones contemporáneas en la ciudad de Chillán*. [Tesis de grado, Universidad del Bío-Bío].
http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1784/2/Navarrete_Hernandez_Diego.pdf

Nayive Angulo, L., & León, A. R. (2005). *Perspectiva crítica de Paulo Freire y su contribución a la teoría del currículo*. *Educere*, 9(29), 159-164.

New York Times. (2021). *El estilo 'vogue' llega a las protestas de Colombia* [Fotografía]. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/31/espanol/vogue-colombia-protestas.html>

Picón, J., Núñez, C. y Villaroel, M. (2013). *La contracultura como herramienta didáctica para el estudio de la historia del tiempo presente en el aula*. [Trabajo de grado para optar al Grado de Licenciado en Educación Tesis para optar al Título de Profesor en Enseñanza Media, Mención Historia y Ciencias Sociales. Universidad Academia de humanismo cristiano]. Repositorio:
<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/2177/tphis%20103.pdf?sequence=1>

Portavoz. (2012). Portavoz - Escribo Rap con R de Revolución [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=HX4U6Umv99g>

Psychophony Records. (2023). *Resistencia - Fragmentos de Muerte* [Video]. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=0MCUY9KEyb0>

Revista level. (2021). El Vogue: Una Danza para la Resistencia LGTBIQ+.

<https://www.revistalevel.com.co/contenido/el-vogue-una-danza-para-la-resistencia-lgtbiq>

Resistencia al Olvido. (2015). ACRIBILLAR - (LYRIC VIDEO) - Resistencia al Olvido [Video].

YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=0MCUY9KEyb0>

Revólver. (2016). Fugitivos de la realidad. [Álbum] Bogotá: Revolver y Colombia Metal Garaje.

Rojas, P. (2014). *¿Por qué estudiar los movimientos sociales hoy? Apuntes subterráneos para la interculturalidad más allá de lo étnico.*

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-40352014000100005

Sabogal, S. (2017). El Punk como símbolo de la contradicción: Alternativas de manifestación política y creación de subjetividades identitarias. [Trabajo de grado, Facultad de sociología.

Universidad Santo Tomás]. Repositorio Universidad Santo Tomás:

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10140/2018sergiosabogal.pdf?sequence=14>

Serrano, E. 2015. *Identidad en la contracultura: Implicaciones semiótico intertextuales de la (re)presentación corporal.* Laocoonte. Revista de estética y teoría de las artes, vol. 2 ,nº 2,

pp 86-99 . seyta.org/Laocoonte

- Sour Magazine. (2019). *Muérdago: diseño e ilustración con corazón de fuego*. Recuperado de:
<https://sourmagazine.cl/2019/04/24/muerdago-diseno-e-ilustracion-con-corazon-de-fuego/>
- Suárez, A. (2020). Comunidades proscritas. Una reflexión sobre las posibilidades de la etnografía virtual. *Athenea Digital. Revista De Pensamiento E investigación Social*, 20(1), e-2236.
<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2236>
- Teusa Radio. (2021). El valor de pintar en el piso: Grafiti Colombia Paro Nacional [Fotografía].
<https://www.teusaradio.com/opiniones/el-valor-de-pintar-en-el-piso-grafiti-colombia-paro-nacional>.
- The Boar. (2020). *Ballet: a perception of elitism, classism and exclusivity*. Recuperado de:
<https://theboar.org/2020/02/ballet-elitism-classism-exclusivity/>
- The House of Machos [@thehouseofmachos]. (2024). [Foto]. Instagram.
<https://www.instagram.com/p/DJ-m-BxuLSm/>
- Tlacolulokos (2025). [Foto]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/DImh-SxSbHb/>
- Todo copas. (2015). Arriba los de abajo. Bogotá: Todo copas.
- Varguillas Carmona, C. S., & Bravo Mancero, P. C. (2020). *La virtualidad como herramienta de apoyo a la presencialidad: análisis desde la mirada estudiantil*. *Revista de Ciencias sociales*, 26(1), 219-232
- Violetta, Biblioteca Comunitaria. (2023, 5 de diciembre). [Foto]. Facebook.
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=934952494615576&set=a.833020681475425>

Voguea Aleteo. (2023). *Vogue Cartagena*. Recuperado de:
https://www.instagram.com/voguea_aleteo/

White Thunder. (2015). *Muere Joven*. Bogotá: Colombia Metal Garaje.

Witch Hunt (2021). *Hijos de fuego*, en *Rock N' Roll Possession*. Dead Center Productions

Zuleta, Hnos. (s.f.). "*Viva la tierra paramilitar*" [Video].
YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=O0o_B9X0gZo